



¿Por qué **CIENTOS DE CHINOS** **PEREGRINAN** cada año hasta el cementerio de La Palma?

- Barómetro de la **SOLEDAD NO DESEADA** en España
- **VIUDAS NEGRAS**, a color y el mito de la asesina en serie

- **LA BALADA** del río Fresquillo. Epitafios
- La muerte de **LA REINA CATÓLICA**

 **Almudena**
seguros | GRUPO GES

Contigo,
cuando más nos necesitas



www.almudenaseguros.es

Mayor **CURACIÓN** **DEL CÁNCER** pese al aumento de casos

La Sociedad Española de Oncología Médica (SEOM) explicó, tras conocerse los datos estadísticos de las causas de muerte en España publicado por el INE que, aunque la incidencia del cáncer sigue en aumento, entre otras cosas, por el envejecimiento de la población o hábitos de vida poco saludables, la mortalidad crece a un ritmo mucho menor gracias a la mejora de las tasas de supervivencia y curación.

El presidente de la sociedad científica, César Rodríguez, explicó que el cáncer sigue como la primera causa de fallecimiento en 2023, (26,6% del total), rebasando así a las enfermedades del sistema circulatorio, que bajaron un 5,3 % hasta representar el 26,5 % del total.

Estos datos, según Rodríguez, no hacen más que confirmar una tendencia que empezó a verse en años anteriores; de hecho, ya en 2022, el cáncer fue el principal motivo de defunción en hombres y la segunda en mujeres, solo superada por las enfermedades del sistema circulatorio. “La tendencia creciente a que el cáncer fuera la primera causa de muerte global en ambos sexos era clara y este año, por primera vez, se cumple

Actualidad

LAS CAÍDAS ACCIDENTALES SE SITUARON EN ESPAÑA EN 2023 COMO LA PRIMERA CAUSA DE MUERTE EXTERNA, CON 4.018 FALLECIDOS (UN 6,1% MÁS), DESPLAZANDO A LOS SUICIDIOS (CON 3.952)

Defunciones según la Causa de Muerte (2023)

	Defunciones	%	Tasas por 100.000 habitantes
TOTAL DEFUNCIONES	433.163	100,0	895,4
Tumores	115.013	26,6	237,8
Enfermedades del sistema circulatorio	114.865	26,5	237,5
Enfermedades del sistema respiratorio	46.807	10,8	96,8
Enfermedades del sistema nervioso y de los órganos de los sentidos	25.774	6,0	53,3
Enfermedades del sistema digestivo	22.923	5,3	47,4
Trastornos mentales y del comportamiento	21.970	5,1	45,4
Causas externas de mortalidad	17.737	4,1	36,7
Enfermedades del sistema genitourinario	17.228	4,0	35,6
Enfermedades endocrinas, nutricionales y metabólicas	15.355	3,5	31,7
Enfermedades infecciosas y parasitarias ⁽¹⁾	14.865	3,4	30,7
Síntomas, signos y hallazgos anormales clínicos y de laboratorio, no clasificados en otra parte	9.698	2,2	20,0
Enfermedades del sistema osteomuscular y del tejido conjuntivo	5.377	1,2	11,1
Enf. de sangre y de órganos hematopoyéticos y ciertos trastornos que afectan mecan. inmunidad	2.160	0,5	4,5
Enfermedades de la piel y del tejido subcutáneo	2.046	0,5	4,2
Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	827	0,2	1,7
Afecciones originadas en el periodo perinatal	508	0,1	1,1
Embarazo, parto y puerperio	10	0,0	0,0

¹ Covid-19 se incluye en el grupo de las enfermedades infecciosas y parasitarias

adiós

DIRECTOR:
JESÚS POZO

REDACTORA JEFA:
Nieves Concostrina

COORDINADORA:
Isabel Montes

DISEÑO:
Román Sánchez

FOTOGRAFÍA:
J. Casares

EDITA: Enalta
info@revistaadios.es

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Paloma Contreras, Rocio Campos Ramírez, Mariángeles García González, Pedro Cabezuolo, Roberto Villar, Javier Aguilar, Eduardo Juárez, Ana Valtierra, Yolanda Cruz, Laura Pardo, Ginés García Agüera, Javier Gil Martín y Javier Fonseca

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN

Y PUBLICIDAD: C/ Doctor Esquerdo 138.
5ª Planta 28007 Madrid.
TELF.: 917003020
WEB: www.revistaadios.es
E Mail: info@revistaadios.es
DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.
© Funespaña Dos SLU
Todos los derechos reservados.

Publicidad en Adiós: Revista Adiós
Telf: 91 700 30 20 ext. 2068.
Año: XXVIII
Número 168: Septiembre-Octubre 2024

Contenidos periodísticos producidos
por Candela Comunicación S.L.

Principales causas de muerte, por comunidades y ciudades autónomas de residencia. Año 2023 (Valores absolutos)

	Todas las causas		Tumores		Sistema circulatorio		Sistema respiratorio		Sistema nervioso		Sistema digestivo	
	Total	Variación 2023/2022	Total	Variación 2023/2022	Total	Variación 2023/2022	Total	Variación 2023/2022	Total	Variación 2023/2022	Total	Variación
TOTAL	433.163	-6,7%	115.013	0,2%	114.865	-5,3%	46.807	8,8%	25.774	-3,7%	22.923	-1,5%
Andalucía	74.050	-6,2%	19.253	0,3%	20.360	-7,8%	7.745	12,7%	4.597	-1,5%	4.235	1,6%
Aragón	13.788	-10,3%	3.833	2,6%	4.314	2,2%	1.053	-17,7%	1.246	14,5%	756	-5,4%
Asturias, Principado de	13.010	-6,6%	3.360	-4,7%	3.566	-2,5%	1.287	18,7%	611	-3,2%	659	1,9%
Baleares, Illes	8.634	-7,4%	2.484	2,6%	2.214	-7,9%	774	-1,0%	562	1,3%	430	-2,9%
Canarias	17.705	-5,4%	4.724	-0,1%	4.696	-5,2%	2.182	0,9%	861	11,1%	946	-0,1%
Cantabria	6.031	-10,9%	1.671	-2,5%	1.489	-12,3%	698	0,0%	351	-4,1%	287	-2,4%
Castilla y León	28.054	-9,6%	7.578	0,7%	7.240	-8,0%	3.087	13,0%	1.234	-20,1%	1.510	-8,4%
Castilla-La Mancha	19.221	-6,4%	4.852	1,0%	4.960	-6,7%	2.417	13,4%	954	-1,9%	1.152	0,3%
Cataluña	67.213	-4,9%	17.963	2,9%	16.689	-4,8%	7.216	16,4%	4.218	-3,0%	3.313	-2,2%
Comunitat Valenciana	46.621	-6,5%	12.381	-0,8%	13.202	-2,8%	4.491	6,3%	3.252	-5,5%	2.283	-4,4%
Extremadura	11.341	-8,4%	2.831	-4,1%	3.113	-7,7%	1.328	4,5%	461	-13,7%	624	-2,3%
Galicia	32.690	-6,6%	8.409	-0,7%	8.643	-9,0%	3.698	3,6%	1.586	-6,4%	1.654	1,7%
Madrid, Comunidad de	47.604	-6,9%	13.387	0,2%	11.563	-3,9%	6.758	10,1%	2.638	-6,1%	2.673	-0,7%
Murcia, Región de	12.184	-7,4%	3.130	0,4%	3.494	-3,6%	1.177	5,3%	932	-2,4%	631	3,4%
Navarra, Cdad. Foral de	5.844	-7,5%	1.516	-3,5%	1.423	-5,3%	638	11,5%	453	-5,2%	303	2,7%
País Vasco	22.291	-7,9%	6.243	-2,1%	5.609	-2,7%	1.639	5,1%	1.495	-5,3%	1.047	-7,9%
Rioja, La	3.234	-6,6%	835	-0,7%	936	-3,4%	285	-10,9%	214	-11,6%	195	8,3%
Ceuta	557	-9,4%	118	-11,3%	168	-0,6%	70	11,1%	24	-14,3%	28	-15,2%
Melilla	467	-3,5%	126	27,3%	116	-16,5%	44	-13,7%	28	27,3%	29	0,0%
Extranjero	2.624	6,5%	319	2,9%	1.070	12,8%	220	8,9%	57	50,0%	168	10,5%

desde un punto de vista estadístico”, ha resumido.

Envejecimiento de la población

Superada ya la influencia de la covid-19 en las estadísticas, y pese a reconocer que se trata de “una noticia que desde el punto de vista del diagnóstico del cáncer es negativa”, el experto invitó a pararse en una serie de consideraciones que podrían explicar este aumento.

A la espera de profundizar en los datos, el oncólogo médico ha precisado que la incidencia del cáncer en España registra un aumento anual de alrededor del 3 %, entre otras cuestiones, por el envejecimiento de la población.

Pero también por factores de riesgo evitables, como el tabaco; en este sentido, ha recordado la subida de los tumores de pulmón en mujeres, que en 2023 ocasionó casi tantas muertes como los de mama (6.218 frente a 6.403), mientras que en los hombres ha bajado de los 16.760 casos de 2022 a 16.503.

La causa, que la mujer se incorporó mucho más tarde al hábito tabáquico que el hombre, que a su vez empezó a dejarlo mucho antes que ellas, todo lo cual se lleva reflejando desde hace unos años en las cifras de cáncer de pulmón.

Junto al tabaco, el alcohol, la obesidad, el sedentarismo, la exposición a riesgos ambientales y

Vemos mucho más cáncer, pero también estamos viendo mayores cifras de supervivencia y mayores tasas de curación

laborales también son factores de riesgo prevenibles que influyen en el aumento de casos y sobre los que hay que insistir. Con todo, Rodríguez quiso dejar claro que, aunque la incidencia del cáncer en España es creciente, la mortalidad ha aumentado mucho menos, tan solo un 0,2 %. “Es verdad que vemos mucho más cáncer, pero también estamos viendo mayores cifras de supervivencia y mayo-

res tasas de curación, porque la mortalidad, aunque se ha incrementado, no alcanza ni de lejos al aumento de la incidencia”, señala.

Los fallecimientos por COVID-19 disminuyeron un 75,1% respecto a 2022 y representaron el 1,8% de todas las defunciones. Las caídas accidentales se situaron como primera causa externa, desplazando a los suicidios.

La tasa bruta de mortalidad se situó en 895,4 fallecidos por cada 100.000 habitantes, con un descenso del 7,9% respecto al año anterior. La tasa masculina fue de 924,2 fallecidos por cada 100.000 hombres (con una reducción del 7,6%) y la femenina de 867,8 por cada 100.000 mujeres (un 8,1% menos).

El 95,9% de las defunciones fueron por causas naturales y el 4,1% por causas externas.

Principales causas de muerte naturales por sexo

Los tumores se situaron como primera causa de muerte en 2023, con un 26,6% del total de



Defunciones según las causas de muerte más frecuentes por sexo. Año 2023 (Valores absolutos)

	Total	Hombres	Mujeres
TOTAL ENFERMEDADES	433.163	219.077	214.086
ENFERMEDADES SISTEMA CIRCULATORIO			
Enfermedades isquémicas del corazón	27.203	17.038	10.165
Enfermedades cerebrovasculares	23.173	10.356	12.817
Insuficiencia cardiaca	19.107	7.849	11.258
Enfermedad hipertensiva	14.459	4.839	9.620
TUMORES			
Cáncer de bronquios y pulmón	22.717	16.503	6.214
Cáncer de colon	10.891	6.283	4.608
Cáncer de páncreas	8.111	4.189	3.922
Cáncer de mama	6.492	89	6.403
ENFERMEDADES DEL SISTEMA RESPIRATORIO			
Enf. crónicas de las vías respiratorias inferiores	12.636	8.839	3.797
Neumonía	10.280	5.445	4.835
ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO			
Enfermedad de Alzheimer	13.172	3.703	9.469
TRASTORNOS MENTALES Y DEL COMPORTAMIENTO			
Demencia	21.084	6.859	14.225
ENFERMEDADES DEL SISTEMA GENITOURINARIO			
Insuficiencia renal	8.003	3.603	4.400
ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y PARASITARIAS			
Covid-19 virus identificado	7.885	4.126	3.759

defunciones, seguidos de las enfermedades del sistema circulatorio (26,5%).

Respecto al año anterior, los fallecimientos por tumores aumentaron un 0,2%, mientras que los de enfermedades del sistema circulatorio bajaron un 5,3%.

Esta dispar evolución provocó que, por primera vez, la tasa de muerte por tumores (237,8 por 100.000 habitantes) fuera superior a la de las enfermedades del sistema circulatorio (237,5).

Enfermedades del sistema circulatorio

A nivel más detallado, entre las defunciones por enfermedades del sistema circulatorio las enfermedades isquémicas del corazón fueron la causa de muerte más frecuente en 2023, con 27.203 personas fallecidas, un 6,4% menos que en 2022. Por detrás se situaron las enfermedades cerebrovasculares, con 23.173 defunciones (un 6,1% menos).

Entre los tumores, el cáncer de bronquios y pulmón fue la causa más frecuente (con 22.717 defunciones, sin variación respecto a 2022), seguido del cáncer de colon (10.891 fallecidos, un 2,3% menos).

Entre las enfermedades más frecuentes, las que más aumentaron pertenecieron al grupo de respiratorias. Así, las muertes por neumonía aumentaron un 17,1% y las enfermedades crónicas de las vías respiratorias inferiores un 2,6%.



féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.

Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239

web: www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com



UNE-ISO 9001
UNE-ISO 14001
NORMA 190.001



¡¡Siempre al servicio del cliente!!

¡¡¡Somos fabricantes!!!

Por su parte, la causa de muerte que más descendió respecto 2022 fue el COVID-19 virus identificado (un 75,1% menos).

Por sexo, las enfermedades isquémicas del corazón fueron la primera causa de muerte entre los hombres (17.038 fallecidos), seguida del cáncer de bronquios y pulmón (16.503) y de las enfermedades cerebrovasculares (10.356).

Entre las mujeres, las causas más frecuentes fueron la demencia (14.225 fallecidas), las enfermedades cerebrovasculares (12.817) y la insuficiencia cardiaca (11.258).

Principales causas de muerte externas por sexo

En el año 2023 se produjeron 17.737 fallecimientos por causas externas, 837 menos que en el año anterior (-4,5%). Por sexo, fallecieron 11.205 hombres (un 4,2% menos que en 2022) y 6.532 mujeres (un 5,0% menos).

Las caídas accidentales se situaron como la primera causa de muerte externa, con 4.018 fallecidos (un 6,1% más), desplazando a los suicidios (con 3.952).

Entre las causas más frecuentes, los mayores descensos se re-

gistraron en las defunciones por ahogamiento, sumersión y sofocación accidental (un 11,8% menos) y en los suicidios (un 6,5% menos). El número de fallecimientos por accidente de tráfico también bajó (-3,6%).

Por sexo, las causas de muerte externa más frecuentes entre los hombres fueron los suicidios (2.952 fallecidos) y las caídas accidentales (2.156). En las mujeres lo fueron las caídas acci-

Entre las mujeres, las causas más frecuentes fueron la demencia (14.225 fallecidas) y las enfermedades cerebrovasculares (12.817)

dentales (1.862 fallecidas) y el ahogamiento, sumersión y sofocación (1.701).

Resultados por comunidades y ciudades autónomas

El número de defunciones bajó en todas las comunidades autónomas en el año 2023 respecto a 2022.

Los mayores descensos se dieron en Cantabria, Aragón y Castilla y León (del 10,9%, 10,3% y 9,6%,

respectivamente). Y los menores en la ciudad autónoma de Melilla (3,5% menos), Cataluña (-4,9%) y Canarias (-5,4%).

Atendiendo a las principales causas de muerte, los mayores aumentos de defunciones por tumores se registraron en la ciudad autónoma de Melilla (27,3%), Cataluña (2,9%) e Illes Balears y Aragón (2,6% en ambas). Y los mayores descensos en la ciudad autónoma de Ceuta (-11,3%), Principado de Asturias (-4,7%) y Extremadura (-4,1%).

Las defunciones por enfermedades del sistema circulatorio se redujeron en todas las comunidades, excepto en Aragón (2,2%). Los mayores descensos se dieron en la ciudad autónoma de Melilla, Cantabria y Galicia (del 16,5%, 12,3% y 9,0%, respectivamente).

Principado de Asturias presentó el mayor aumento de defunciones por enfermedades respiratorias (del 18,7%), seguida de Cataluña (16,4%) y Castilla-La Mancha (13,7%). Los mayores descensos por estas enfermedades se dieron en Aragón (-17,7%), la ciudad autónoma de Melilla (-13,4%) y La Rioja (-10,9%).



HEREDITAS

ABOGADOS

www.hereditasabogados.com

info@hereditasabogados.com

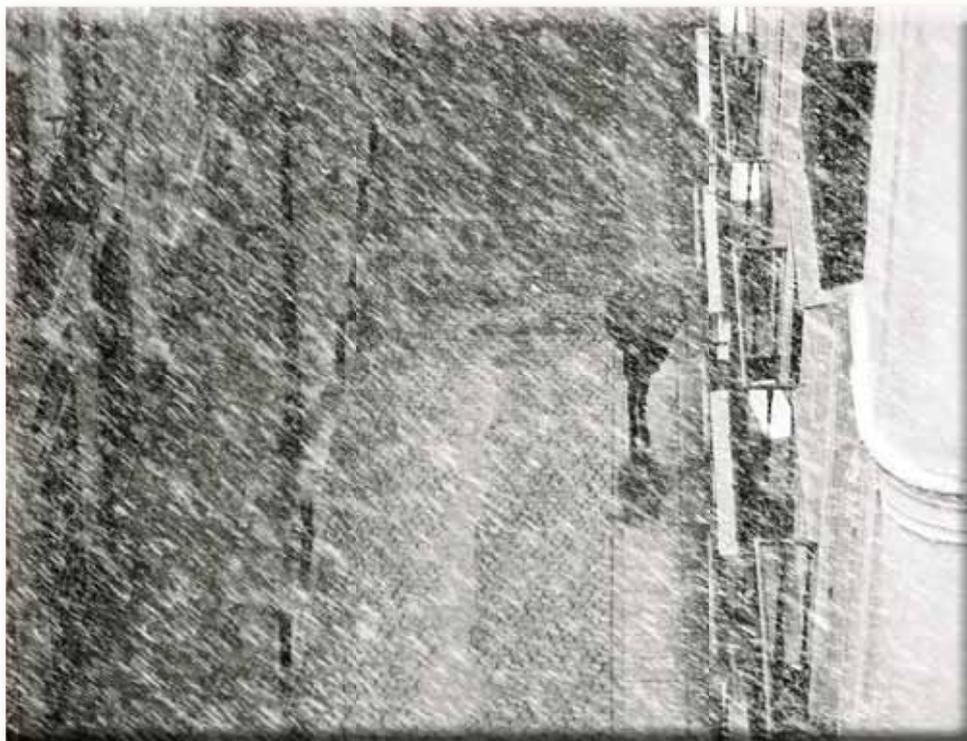


Barómetro de la **SOLEDAD NO DESEADA** en España

EL BARÓMETRO DE LA SOLEDAD NO DESEADA EN ESPAÑA 2024
PRESENTADO EN JUNIO DE 2024 ES UN ESTUDIO PROMOVIDO POR LA
FUNDACIÓN ONCE EN EL MARCO DEL OBSERVATORIO SOLEDADES

Según los promotores de esta iniciativa, “este informe tiene como objetivo identificar tendencias tanto en relación con la incidencia de la soledad como con la percepción social de la problemática, además de conocer la percepción sobre las soluciones contra la soledad. En junio de 2022, lanzamos el Informe de percepción social de la soledad no deseada, el primer estudio realizado por el Observatorio y pionero en nuestro país que recogía la percepción de la población española sobre esta afección. La realización del Barómetro de la soledad no deseada en España 2024 nos permite dar continuidad a este informe y continuar cuantificando la soledad no deseada en la población de nuestro país, teniendo en cuenta las diferencias por sexo, grupo de edad o grupo social, como las personas con discapacidad. Para poder hacer predicciones y adelantarnos al desarrollo de la soledad no deseada de la sociedad española es crucial contar con mediciones periódicas que nos permitan evaluar la fluctuación de los datos a lo largo del tiempo y construir un registro histórico sobre el que trabajar”.

El estudio se basa en una encuesta telefónica realizada a 2.900 personas de 18 y más años residentes en España y representativas



de la sociedad española por sexo, edad y tamaño de hábitat. Posteriormente, a partir de los datos resultados del estudio, se realizó un análisis multivariante a fin de identificar aquellos factores que estadísticamente tienen una relación significativa con la soledad.

Prevalencia de la soledad no deseada en España en 2024

Algunos datos que muestra el estudio son:

Una persona de cada cinco (20%) sufre soledad no deseada en España. Dos de cada tres personas (67,7%) que sufren soledad llevan en esta situación más de 2 años. De las personas que actualmente no se sienten solas, más de una de cada tres (36,6%) tuvo una etapa en la que se sintió bastante o muy sola.

La soledad no deseada es algo más frecuente entre mujeres (21,8%) que entre hombres (18%). La

La mitad de los españoles cree que la tecnología ayuda a **COMBATIR LA SOLEDAD NO DESEADA**

La mitad de los españoles considera que la tecnología combate la soledad no deseada y las personas con discapacidad aún tienen

una opinión más positiva del uso de la tecnología como herramienta de conexión social. Es una de las principales

conclusiones del estudio 'La tecnología como herramienta de conexión social', elaborado por el Observatorio Estatal de la Soledad no Deseada

(SoledadES), y que se presentó ha presentado este lunes.

En España, una de cada cinco personas vive en situación de soledad y esta cifra aumenta en los colectivos de personas con discapacidad hasta llegar a una de cada dos personas. Además, el coste anual de la soledad no deseada se sitúa

soledad no deseada está especialmente extendida entre la juventud (34,6% entre los 18 y 24 años).

Relación de la soledad con factores clave

Algunos factores con una relación clave con la soledad son:

El grado de satisfacción con la cantidad y calidad de las rela-

ciones familiares y de amistad es un factor clave para la soledad no deseada.

Las relaciones sociales online son más frecuentes entre las personas que sufren soledad que entre las que no sufren soledad

La soledad está inversamente relacionada con el nivel educativo.

Las personas en situación de

desempleo tienen una tasa de soledad más del doble que las personas ocupadas, aumentando al triple entre los 30 y 55 años.

La prevalencia de la soledad no deseada es más frecuente en la población que viven en los hogares que llegan con dificultad a fin de mes.

La prevalencia de la soledad no varía notablemente entre el entorno urbano y el rural. La soledad en la juventud es muy elevada en las zonas rurales y disminuye en las grandes urbes. Sin embargo, entre las personas mayores sucede a la inversa.

La prevalencia de la soledad no deseada es el doble entre las personas que viven solas que entre las que viven acompañadas.

La prevalencia de la soledad no deseada entre las personas que perciben su estado de salud como malo o muy malo es superior a las personas con buen estado de salud.

La mitad de las personas con problemas de salud mental sufren soledad no deseada.

Las personas con discapacidad sufren una prevalencia de soledad no deseada superior a las personas sin discapacidad.

La prevalencia de la soledad no deseada entre las personas que han nacido en el extranjero, o que su padre o su madre ha nacido en el extranjero, es mayor.

Las personas LGTBIQ+ sufren una tasa de soledad no deseada superior a las personas heterosexuales.

El Exceso de **TRABAJO**

La investigación muestra que la pérdida total que la soledad no deseada produce en la calidad de vida de las personas representa el 2,79 % de los años de vida de buena salud totales de la población española mayor de 15 años.

Se han estimado 848 muertes prematuras (511 hombres y 337 mujeres) asociadas a la soledad no deseada en el año 2019; esos fallecimientos generarían una pérdida de 6.707 años potenciales de vida productiva, más de 191,2 millones de euros en pérdidas de productividad.

El exceso de trabajo que recorta el ocio, los cambios de trabajo, la jubilación o el acoso laboral, causan el 11,1 por ciento de la soledad no deseada. Pero el principal motivo es la ausencia de

apoyo familiar -el 57,3% porque los familiares viven lejos, falleció una persona próxima, siente falta de comprensión del entorno o por no tener hijos. Otro 8,6 % lo atribuye al aislamiento del entorno (por problemas económicos o por situación geográfica) y el 2,1 %, por cuidar a otras personas dependientes. También, por causas internas, como la dificultad para relacionarse con los demás (12,7 %) y la mala salud (6,4 %).

Otras enfermedades relacionadas

Las personas en soledad presentan mayores prevalencias en algunas enfermedades: depresión, ansiedad crónica y enfermedades del corazón. Utilizan más los servicios de salud, sobre todo las consultas

al especialista y urgencias.

Realizan un mayor consumo de medicamentos, como tranquilizantes y relajantes (el 33 %, frente al 13 % de las que no están en situación de soledad) y antidepresivos (23,5 %, frente al 5,3%). Casi un 20,8 % declara tener algún tipo de discapacidad, principalmente de movilidad y de visión.

En el acto, Miguel Carballeda, presidente del Grupo Social ONCE, ha urgido a poner en marcha medidas para combatirla. "Las familias están preocupadas porque ven cómo sus hijos se encierran en la habitación y se esconden tras el escudo de la redes sociales y de internet y se van aislando; esos datos tienen un paralelismo con el suicidio".

en 14.141 millones de euros, lo que supone el 1,17 % del PIB.

El presidente del grupo social ONCE, Miguel Carballeda, señaló durante la presentación que el 50,1 % de la población cree que las tecnologías pueden ayudar a eliminar la brecha de la soledad, un porcentaje que asciende al 55 % en el caso de las personas con discapacidad,

“Pongo el ejemplo de una persona que se ha despertado esta mañana, ha desayunado y está sola en su casa y además es ciega... Esta persona puede entrar en nuestra biblioteca digital y elegir un título de un libro para leerlo”.

El estudio refleja que casi la totalidad de las personas entre 16 y 54 años utiliza internet diariamente, cifra que alcanza

los dos tercios entre las personas entre 65 y 74 años.

Preguntadas por cómo les ayudan las tecnologías a mejorar el aislamiento involuntario, el 87,6 % contesta que para conectar con servicios locales que ofrecen ayuda; el 82,4 % responde que les ayuda a obtener información acerca del entorno y el 78 % para conectar con

otras personas del entorno en el que viven.

Este estudio ofrece una serie de recomendaciones sobre cómo aplicar la tecnología contra la soledad no deseada, como el uso de los asistentes virtuales para apoyar las políticas de desinstitucionalización de los cuidados de las personas mayores o con dependencia.

Percepción de la soledad no deseada en España

La percepción general es que la soledad no deseada es un problema extendido en la sociedad. Casi la unanimidad de la sociedad considera que cualquier persona es vulnerable a la soledad.

La opinión más extendida es que la soledad es causada por una combinación de factores, tanto internos como externos, es decir, tanto a factores y circunstancias

fuera del control de una persona como a actitudes de las propias personas.

La gran mayoría de la sociedad considera que la lucha contra la soledad debe ser una cuestión prioritaria para las administraciones públicas. Concretamente, la institución que tiene una debera tener mayor responsabilidad ante la soledad no deseada es el Gobierno nacional según la opinión pública, seguida por el gobierno

municipal o autonómico. No obstante, las ONG son la institución más valorada de cara a la lucha contra la soledad en la actualidad, muy por delante de las entidades locales y considerablemente por encima de los gobiernos autonómico y nacional. Más allá del papel de la administración, existe igualmente un claro consenso en que la lucha contra la soledad es una responsabilidad compartida por el conjunto de la sociedad.

Fúnebre GALA



BERGADANA



CUANDO SE HACE EL
SILENCIO
Motor 100% eléctrico

Nueva **SANIDAD** **MORTUORIA** para la Comunidad de Madrid



Un nuevo espacio para enterramiento de cenizas en el Cementerio Jardín de Alcalá de Henares.

LA NORMATIVA RECONOCERÁ LA PROFESIONALIZACIÓN DE LOS TRABAJADORES FUNERARIOS DESDE EL PUNTO DE VISTA SANITARIO

La Comunidad de Madrid ha iniciado en agosto la tramitación del proyecto de decreto que regulará y actualizará la sanidad mortuoria para adaptarla a los requerimientos actuales y “mejorar su seguridad jurídica”, estableciendo las condiciones de traslado de restos humanos y la exigencia de que los futuros cementerios o los que se amplíen tengan “suficiente espacio”. Ahora el texto se somete a consulta pública, con su publicación en el “portal de transparencia”

Empresas

de la Comunidad de Madrid, como paso previo a su aprobación y entrada en vigor para este año.

El texto también reclasifica los tipos de cadáveres en función de su riesgo para la salud pública y los profesionales funerarios, según recoge el Gobierno autonómico en una nota. De este modo, se establecen tres grupos, siendo el primero para aquellos casos en los que el fallecimiento se ha producido por una enfermedad contagiosa, como el carbunco, la difteria respiratoria o la rabia, entre otras; el segundo para los que entablan un peligro radiactivo, y el último para los que no presentan las amenazas anteriores.

Asimismo, el nuevo reglamento ordena que todos los restos humanos y cadavéricos deben ser

trasladados en vehículos acondicionados, en cajas o bolsas específicas o en féretros; mientras que para mover los restos óseos el único requisito es ir acompañados de la documentación que acredite su procedencia.

Por el contrario, el de urnas cinerarias no está sujeto a ninguna exigencia sanitaria, si bien su esparcimiento debe cumplir las ordenanzas municipales o la legislación autonómica.

El nuevo texto también recalca que los nuevos cementerios o los que se amplíen en adelante deben contar “con el suficiente espacio” para enterramiento, dimensionado al censo poblacional de referencia.

Otra de las novedades incluidas en esta iniciativa es que se sustituye la autorización administrativa por una declaración responsable para las exhumaciones y la exposición de cadáveres por motivos culturales, sociales o científicos.

El proyecto de decreto también modifica el registro de empresas, instalaciones y servicios fúnebres, con el objetivo de incorporar al mismo, además de los establecimientos, las compañías sin domicilio en la Comunidad de Madrid pero que operen en la región, por ejemplo, para la recogida de un cadáver con destino a otra comunidad autónoma.

La normativa reconoce, además, la profesionalización de los trabajadores funerarios desde el punto de vista sanitario, ya que incorpora las necesidades formativas, como certificaciones y cualificaciones, que les permitan llevar a cabo sus actividades de acuerdo con la legislación nacional.

Este reglamento, que actualiza la normativa que data de los años 80, está adaptado a la Guía de Consenso sobre Sanidad Mortuoria del Estado y las comunidades autónomas, aprobada en 2018 por la Comisión de Salud Pública del Consejo Interterritorial de Sistema Nacional de Salud, concluyen desde el Ejecutivo regional.

La **CONTAMINACIÓN** ya es la segunda causa de muerte en el mundo

SEGÚN EL ÚLTIMO ESTUDIO
DE UNICEF PRODUJO 8,1
MILLONES, CON MÁS DE
700.000 MUERTES, DE NIÑOS
MENORES DE CINCO AÑOS

La contaminación del aire produjo 8,1 millones de muertes en todo el mundo en 2021, y ha pasado a ser la segunda causa de decesos, incluso en niños menores de cinco años, según revela un informe publicado este miércoles por UNICEF y el Health Effects Institute (HEI) de Estados Unidos.

La quinta edición del 'Estado global del Aire' (State of Global Air, SoGA) de HEI, una organización independiente de investigación sin ánimo de lucro, que ha sido elaborado por primera vez en colaboración con UNICEF, revela además que la exposición a la contaminación del aire se relacionó con más de 700.000 muertes de niños menores de cinco años.

Al menos 500.000 de estas muertes infantiles está vinculada a la contaminación del aire en los hogares debido a la utilización de cocinas con combustibles contaminantes, sobre todo en África y Asia. No obstante, se ha registrado una reducción del 53 % en la tasa de mortalidad infantil en menores de cinco años desde el año 2000 gracias al acceso de energía limpia.

El informe incluye datos de más de 200 países y territorios de todo el mundo, lo que indica que casi todos

los habitantes del planeta respiran diariamente niveles insalubres de contaminación atmosférica.

El nuevo Informe SoGA señala que entre los mayores contaminantes del aire están las partículas finas (PM2,5), la contaminación del aire doméstico, el ozono (O3) y el dióxido de nitrógeno (NO2), en un análisis de los datos recogidos por el estudio Global Burden de 2021.

La contaminación atmosférica por PM2,5 procede de la quema de combustibles fósiles y biomasa en sectores como el transporte, los hogares, las centrales eléctricas de carbón, las actividades industriales o los incendios forestales.

Estas emisiones no sólo afectan a la salud de las personas, sino que también contribuyen a los gases de efecto invernadero (GEI) que producen el "calentamiento global".

Por primera vez, el informe de este año incluye los niveles de exposición y los efectos relacionados con la salud del dióxido de nitrógeno (NO2), incluido el impacto de la exposición al NO2 en el desarrollo del asma infantil.

+INFO

El aire que nos mantiene vivos nos está enfermando, alertan expertos.

<https://news.un.org/es/story/2022/09/1514011>

IBERDROLA y PANASEF facilitarán la descarbonización y la sostenibilidad del sector funerario

Iberdrola y la Asociación Nacional de Servicios Funerarios (Panasef) han firmado un acuerdo para impulsar la transición ecológica en el sector funerario y ayudar a lograr el objetivo de la asociación de alcanzar las cero emisiones para 2040.

Según informó Iberdrola, esta alianza refleja la determinación de ambas entidades por promover prácticas responsables, alineadas con la descarbonización y la construcción de una economía más respetuosa con el medio ambiente.

Mediante el acuerdo, Iberdrola se compromete a ofrecer a los asociados de Panasef que lo soliciten un estudio personalizado enfocado a la búsqueda de soluciones que favorecen la eficiencia, el ahorro energético y el cuidado del medio ambiente, al tiempo que sitúan al cliente en el centro dotándolo de mayor conectividad y capacidad de decisión.

Estas soluciones se dividen en Smart Mobility, como solución integral para vehículos eléctricos; Smart Solar, para el autoconsumo fotovoltaico; Smart Services, con servicios de asesoramiento, destinados a mejorar la eficiencia y el ahorro energético; Smart Clima, para soluciones de calefacción y refrigeración y rehabilitación energética. Además de suministro de energía 100% renovable con certificado de garantía de origen (GdOs).

Como parte del acuerdo, Iberdrola también llevará a cabo un diagnóstico de sostenibilidad de todas las instalaciones de servicios funerarios que serán publicados en el informe anual "Radiografía del sector funerario" con el fin de abordar el reto que supone la descarbonización de sus actividades y liderar la transición ecológica del sector.

“Escudriñadlo todo y **RETENED LO BUENO**”

Antes de entrar, pongámonos las gafas de ver el s. XIX, época a la que pertenecen la gran mayoría de nuestros cementerios. En esta época la muerte está mucho más presente en la vida de lo que está actualmente, por lo que, sobre todo la burguesía, pasa parte de su vida pensando en ese momento; más bien en cómo les vamos a recordar una vez hayan pasado a la posteridad. Podríamos resumirlo en “yo estuve aquí, he vivido, y ahora me hago esta tremenda sepultura para que me recuerdes” Y realmente les funcionó, porque dos siglos más tarde ahí estamos los amantes de estos espacios disfrutando de las majestuosas obras de arte, escultóricas y arquitectónicas, que decoran los distintos patios de los cementerios, como si de salas de museos se trataran.

No nos quitamos las gafas aún y seguimos hablando del concepto de los cementerios de esa época: están pensados para pasear por ellos. Son parques. Es fácil que se nos venga a la cabeza el cementerio de Père Lachaise, lugar que todo el mundo visita cuando va a París, porque nadie es profeta en su tierra. Es un cementerio de avenidas anchas, arboledas y bancos para sentarse, al igual que los de Montmartre y Montparnasse, donde hoy en día los parisienes, mientras esquivan turistas, pasean en bicicleta o leen un libro a la sombra de un árbol bicentenario. En el cementerio de Highga-

HOY VAMOS A PASEAR POR UN CEMENTERIO. O POR TODOS, EN REALIDAD, PERO A TRAVÉS DE MIS OJOS, LOS DE UNA PERSONA QUE AMA ESTOS LUGARES Y LE ENCANTA CONTAR LAS HISTORIAS QUE HAY DENTRO. SOY PALOMA Y SOY GUÍA DE CEMENTERIOS.

te en Londres era fácil encontrar a familiares tomando el té con sus difuntos la tarde de los domingos y hoy en día, en Sofía, la capital de Bulgaria, existen puestos de comida dentro de sus cementerios para pasar el día de picnic alrededor de las sepulturas de sus seres queridos. Los cementerios están llenos de vida, y se la damos nosotros, sus visitantes.

¿Por qué nos empeñamos nosotros, españoles de pro, que tenemos hasta cementerios con vistas al mar, en convertirlos en lugares tétricos que visitar solo “si es necesario”?

Y a eso me dedico en la Asociación FunerArte, a reivindicar a muerte (permítaseme el chasarrillo) las visitas guiadas a cementerios españoles en las que se dan a conocer el arte y las historias anónimas que descansan eternamente en estos recintos esperando a que alguien las rescate.

Y es que para muchos de nosotros los cementerios son museos al aire libre que forman también parte de nuestro patrimonio, co-

mo los mismos museos, o las catedrales, conventos y monasterios que visitamos sin dudar. Y en todos ellos hay tumbas, así que no cuenta como excusa.

Aunque en la cabeza tengamos la idea contraria, las personas que vienen a nuestras visitas son “gente normal”, que lejos de interesarse por las historias ocultas, leyendas, momentos tétricos y fantasmagóricos, quieren conocer una parte más de la ciudad en la que viven y en mucho de los casos, en la que vivieron también sus antepasados. Incluso hay personas que tienen familiares enterrados en el mismo cementerio que estamos visitando, y al acabar se alegran de conocer las vidas de los actuales vecinos de sus seres queridos.

Y aquí hago un inciso para reivindicar las “historias reales” de los cementerios. “No” a las leyendas y relatos de miedo fantásticos, ese no es el concepto para el que se crearon los cementerios, como hemos visto antes. Son lugares de paseo, paz y reposo de donde sa-

Paloma Contreras





Angel en el
cementerio de Polloe
(San Sebastián).

Jesús Pozo



Paloma Contreras

lir con el corazón calentito, no en un puño. Hay suficientes historias reales interesantes de personas famosas y desconocidas como para tener que ir inventándose momentos escabrosos que dejen al visitante con pocas ganas de volver.

Detalle del mausoleo de Matilde Díez y Julián Romea en el Sacramental de San Lorenzo, Madrid

¿Sabíais que la primera mujer piloto que hubo en España, la dueña de la mayor biblioteca privada del país en los años 70 (roja y familia de M. Rajoy) y la primera académica de la RAE, Carmen Conde, descansan en el mismo

cementerio? ¿O que en vez de ir a las Clarisas a regalarle huevos para que no llueva el día de tu boda puedes ir al cementerio a ponerle flores al inventor de la epidural, Fidel Pagés, y darle las gracias por algo real? Pues este es un pequeñísimo aperitivo de lo que te puedes conocer a través de una visita guiada por un cementerio. Conmigo, claro, yo también quiero flores.

Visitar un cementerio no es entrar, dar una vuelta rápida o de horas haciendo fotos y salir. En un cementerio puedes entrar a “mirar” o a “ver”. Utilizando la unidad de medida universal por excelencia para los campos, sean santos o no, el “ber nabéu”, si el cementerio que en el que te encuentras ocupa más de 3 estadios, es necesario y merecedor más de una visita. Nunca se te ocurriría ver las 121 salas del Museo del Prado en un día. Y sobre todo si es en tu ciudad, donde se van a quedar los últimos vestigios de lo que fue el siglo XIX (y probablemente del XX) antes de



Paloma Contreras



que todos los comercios de barrio desaparezcan en su totalidad y se conviertan en viviendas sin luz natural a las que se accederá a través de la combinación de un candado. En muchas sepulturas del siglo XIX se puede leer “D. Fulano de Tal, del comercio de esta corte, falleció el día...” casi predijeron, mucho antes que Los Simpson, que una vez hubo en las grandes ciudades barrios donde vivía gente que compraba el pan, tomates o los botones de sus vestidos. En una visita guiada “ves”.

Pasear por un cementerio es hacerlo también por el museo del Traje, aunque estos sean todos de piedra, donde podemos seguir las las modas en mausoleos y pan-

Cementerio de Montjuïc, Barcelona.

teones y que son tan remarcables como las de los vestidos de diferentes épocas. En un camposanto podemos encontrar los complementos de moda funeraria del siglo XIX, que principalmente fueron las coronas de siemprevivas esculpidas en mármol, los “tempus fugit” o relojes alados y las flores de adormidera, entre muchos otros. También es hacerlo por un Jardín Botánico, donde tanto las plantas vivas como las talladas en la piedra adquieren un armonioso significado.

Dentro de un cementerio encuentras ejemplos vivos de las modas arquitectónicas a la hora de construir un panteón, todo en un mismo recinto, como si de una

Escuela de Arquitectura se tratase. No solo el ego en estado puro vuelve a hacer su presencia, si no que incluso se convierte en una competición de quién elige los mejores arquitectos y eleva las mejores obras para su descanso eterno. Por ejemplo, don Cándido Lara, el dueño del teatro, escogió a Pedro Mathet, el mismo arquitecto que había diseñado el teatro, para hacer lo mismo con su panteón familiar. No solo el Neogótico y el Renacimiento están representados en los cementerios, también podemos ver cómo Egipto se puso de moda gracias a los descubrimientos de Carter, y en nuestros cementerios encontramos referencias escultóricas en



Jesús Pozo

los panteones a través de esfinges, escarabajos o las alas de la diosa Isis; o como el Modernismo y el Art Nouveau también influyeron en las construcciones funerarias, incluso el Brutalismo, al igual que en las urbes a las que pertenecen esos cementerios. La ciudad de los muertos y la de los vivos comparten estilos arquitectónicos.

Caminar por un cementerio es entrar en una gran biblioteca en la que puedes leer los lomos de los libros e incluso una pequeña sinopsis en forma de epitafio. Literatura que no se puede borrar, como los versos de Miguel Hernández esculpidos sobre la lápida de Rosario Sánchez Mora, La Dinamitera, su gran amiga, en

Panteones góticos en el cementerio de Polloe (Donosti)

el cementerio civil de Madrid. Palabras eternas que nos hablan de los los que allí reposan.

Los epitafios son siempre una muestra de amor resumido en muy pocas líneas: bien sea demostrado a través del dolor, de la admiración e incluso de la comicidad, nunca habría espacio suficiente para rellenar con palabras el vacío que dejan a los que no volveremos a ver.

Cada una de las biografías que allí reposan, en su conjunto, también forman una lectura: en los cementerios podemos leer, por las fechas de defunción más repetidas, gran parte de nuestra historia: cómo el cólera arrasaba poblaciones durante el siglo XIX,

que la mortalidad infantil era una bestialidad y además, transversal: daba lo mismo ser hijo de un marqués o un campesino, a todos asolaba por igual. También podemos ver que tenemos un número de sepulturas “adecuado” correspondientes a 1918, cuando la gripe asoló Europa, o que aquí no hay zonas exclusivas dedicadas a los fallecidos durante las guerras mundiales, como sí las hay en los cementerios del resto de Europa.

Pero también leemos que a partir de 1936 nuestros cementerios se llenan de nichos con nombres demasiado jóvenes a los que no les tocaría estar ahí. Ellos, los más afortunados; otros acabaron en fosas comunes que hoy en día seguimos recuperando pese a las dificultades y oposiciones, y proporcionándoles el descanso eterno tan merecido como los que fueron enterrados desde el principio. Devolverles el derecho a su biografía. Nuestros cementerios no deben mentir, no se puede contar y recordar sólo una parte de la historia. Porque un cementerio es un Museo de la Memoria sin vitrinas de cristal.

Dentro de esos hechos históricos que nos cuentan sus muros, quizás el más impresionante por ser el más reciente, en los cementerios del mundo entero, podemos leer lo que fue el año 2020 para toda la humanidad. Visto cuatro años después, es impresionante. Filas y filas de nichos con la misma fecha de defunción, todos seguidos. Resulta espeluznante verlo desde fuera y tomar consciencia desde otro punto de vista a lo que sobrevivimos. Estoy segura de que dentro de 100 años, además de estar todos calvos, alguien, paseando por un cementerio, se preguntará qué pasó en la segunda década del siglo XXI porque el momento ha quedado también grabado en la piedra. Porque un cementerio es, por supuesto, un futuro museo arqueológico.

Recorrer un cementerio es visitar un museo de esculturas donde veremos bustos que decoran las se-

pulturas de los más pudientes del cementerio y descubrir sepulturas que hablan por ellas solas con escenas familiares de despedidas que, además de conmovedoras, cuentan la historia de esa familia de una manera visual. Encontraremos representaciones religiosas, y sobre todo ángeles, ya que son los mensajeros entre la vida terrenal y la del Más Allá en todas las religiones; pero los ángeles funerarios tienen un significado diferente al que encontramos en las iglesias, dependiendo de la posición de sus alas y de lo que sostengan en sus manos.

Y aquí viene mi segunda reivindicación: En los cementerios no hay “ángeles exterminadores” o “ángeles de la muerte”, como mucho, ángeles apocalípticos aquellos que llevan una trompeta en la mano, y esta sería para anunciar la llegada de Cristo y la Resurrección. Y por supuesto que en todos los cementerios donde hay uno existe la leyenda de que un paisano/a iba paseando por allí, oyó la trompeta sonar y murió al día siguiente. Si lo hace en la semana de las fiestas patronales, toca “Paquito el Chocolatero”.

Los ángeles suelen ser lo más destacable y atractivo siempre en el arte funerario que nos encontramos dentro de los cementerios, para las personas que los eligieron como acompañantes eternos también; sus fotos quedan estupendas en nuestras redes sociales, y por supuesto, cuanto más tétricas y oscuras y filtros escabrosos lleve la foto, mejor.

Aquí vuelvo a sacar la pancarta: esas sepulturas, mausoleos y panteones se hicieron con ego, sí, pero sobre todo con el amor incondicional que sintieron los que quedaron vivos hacia sus difuntos; son una muestra de amor, no de “goticismo” y oscuridad, aunque tus ojos y la literatura fantástica le hayan dado este sentido y ahora sea complicadísimo sacar del imaginario popular ciertos aspectos.

Aunque lo prefiero a las fotos de personas encima de las lápi-



Paloma Contreras

das. Por favor, no es bonito que os subáis encima de los abuelos o bisabuelos de alguien como si fueran toros de rodeo, por mucha mirada intensa al infinito que pongáis. Que están muertos, por dios.

Y por todo esto, y aquí va mi tercera y última reivindicación, es que dejemos de llamar a visitar cementerios “Tanatoturismo” o “Necroturismo” porque son pala-

Sacramental de San Justo, Madrid.

bras que se asocian directamente a algo oscuro y negativo y os acabo de intentar transmitir que es todo lo contrario. “Turismo de cementerios” está bien, ya que tenemos esa necesidad de ponerle etiquetas a todo.

Como dice mi epitafio favorito del cementerio civil “Escudriñadlo todo y retened lo bueno”.

Visitad cementerios.



Foto: Jesús Pozo

Interior del nicho con las fotos de José María y Sanmao, junto a mensajes escritos en piedras blancas.



Foto: Esther Quero

La pareja cuando residían en La Palma.

Rutas de cementerios

SANMAO y José María

CIENTOS DE CHINOS PEREGRINAN CADA AÑO HASTA LA PALMA PARA VISITAR LA TUMBA DE JOSÉ, HEXI, COMO ELLOS LE CONOCEN, LA PAREJA DE LA ESCRITORA SANMAO, UNA DE LAS MÁS LEÍDAS DE TAIWAN. ESTA ES UNA RUTA DE AMOR Y DE MUERTE QUE FINALIZA EN EL CEMENTERIO DE LA 'ISLA BONITA'

Rocio Campos Ramírez

La isla canaria de La Palma fue testigo del amor entre José María Quero, un buzo de Jaén, y Echo Chen, más conocida como Sanmao, la escritora asiática contemporánea más famosa de Taiwán. Hasta la Isla Bonita llegan cada año cientos de visitantes chinos en busca de la tumba de José, Hexi, como ellos le conocen. Un lugar de pe-

regrinación para honrar la memoria de la pareja.

A José María Quero Ruíz le apasionaba el mar. Él, que era el séptimo de ocho hermanos, que había nacido en Jaén y con solo dos años se había trasladado con su familia a Madrid, en cuanto tenía agua cerca se lanzaba a nadar y bucear. "Era un salmonete", recuerda su hermana, Esther Que-

ro, a través del teléfono. Esa pasión le llevó a principios de 1979 hasta la isla de La Palma donde como experto buceador trabajó en la ampliación del puerto. Por las mañanas echaba su jornada en el puerto, por la tarde quedaba con su mujer y unos amigos cerca de la Plaza España y, los fines de semana, se iba a pescar, una de sus grandes pasiones.

El domingo 30 de septiembre de 1979 cogió su arpón y se sumergió en las aguas de Barlovento, en la zona noroeste de la isla. "Mi hermano estuvo en el centro de buceo de la armada, en Cartagena, y tenía su récord en 55 metros de apnea. Tenía mucho pulmón, pero le dio un paro cardíaco abajo, en el agua. Barlovento es una lavadora cuando lo ves. ¡Qué osado era!", rememora su hermana, entre silencios, 45 años después de la muerte de su hermano.

José María Quero tenía 27 años y toda la energía del mundo cuando se ahogó en el mar.

Buscando a Hexi

El sábado 17 de julio del 2010, La Palma celebraba su gran fiesta. Ese año bajaban a la Virgen de Las Nieves y todo el pueblo se había lanzado a la calle a festejarlo. Entre la multitud se encontraba un turista chino especializado en viajes, Fan Yibo, con una misión: encontrar la

tumba de José María Quero, “Hexi”, como él lo llamaba.

Muchos palmeros, entonces, no sabían quién era Quero ni cómo había muerto, pero había alguien que sí. El investigador Víctor Hernández Correa sí conocía aquella historia y se la contó a una de sus compañeras en el Cabildo, a María Victoria Hernández, cronista oficial de Los Llanos y que, en aquel entonces, ocupaba el puesto de Consejera de Cultura y Patrimonio Histórico. “En cuanto me enteré, me puse a investigar. Lo primero que encontré fue la reseña periodística del ‘Diario de Avisos’ y, de ahí, empezamos a tirar”, cuenta al otro lado de la línea, emocionada al hablar de este tema.

Y lo que Victoria descubrió fue una historia de amor apasionante entre un buceador español y una escritora asiática vivida en la isla de La Palma.

El principio

José María Quero vivía en Madrid cuando conoció a la que sería su mujer, Echo Chen. Él tenía 17 años cuando se volvió “enloquecidamente enamorado de ella”, explica su hermana Esther. Ellos vivían encima del cocinero de la embajada de Taiwán y Echo Chen estaba de visita durante un viaje por Europa. Ella tenía ocho años más que José María y le dijo que no podían estar juntos. Ambos continuaron con sus vidas, pero ella regresó a España varios años después y ahí comenzó su historia.

De Madrid se marcharon al Sáhara, a El Aaiún, donde José María se quedó tras terminar el servicio militar. Durante su estancia allí, más o menos un año, él trabajó en el puerto, con los fosfatos y ella se dedicó a escribir artículos y a mandarlos a China. De esos escritos, Chen acabó publicando un libro de relatos titulado “Diarios del Sáhara”, en 1976, donde José María, Hexi, era el protagonista. Poco a poco, Echo Chen empezó a hacerse famosa en China y se la comenzó a conocer como Sanmao,



El Museo Insular de La Palma alberga una sala dedicada a Sanmao. Foto Ángel Sáenz



Foto: Victoria Hernández



Casa en la que se veló el cuerpo de José María Quero.

Señalética para llegar a la tumba de José María Quero en el cementerio de La Palma.

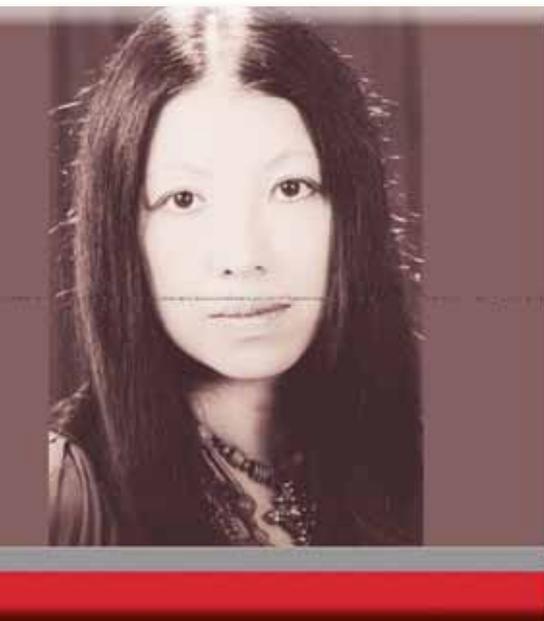
que era como firmaba sus artículos, un personaje de un cómic de Zhang Leping, un niño huérfano que tenía tres pelos en la cabeza. Y, mientras tanto, su vida seguía tranquila en el Sáhara, donde vivía con José María con el que, finalmente, se casó. Ella fue la primera mujer asiática casada en el Sáhara.

José María no llegó a conocer el éxito literario de Sanmao. “Mi hermano era un simple buzo con una mujer escritora que mandaba sus escritos a China”, explica Esther. Ni él, ni nadie en La Palma hasta el año 2010. Desde que aquel periodista chino preguntara por la tumba de José María.

Su vida en La Palma

Un año y algunos meses después, se trasladaron a Telde, en Gran Canaria. Más tarde, a José María le salió un trabajo en Tenerife y, cuando lo terminó, se marcharon a la ‘Isla Bonita’, a La Palma, donde comenzó a trabajar en el puerto de Santa Cruz. Allí vivieron seis meses hasta la muerte de José María.

Su vida en la isla era tranquila y apacible. “Con el tiempo las noticias del mundo exterior perdieron importancia. Solo vigilába-



mos el mar, la casa, y cuidábamos el uno del otro”, escribió Sanmao en un extracto recogido del libro ‘Un viaje al corazón de Sanmao’, de Ana Pérez de la Fuente y Marta Arribas Veloso (Anaya, 2022).

Sanmao solía acercarse al Real Castillo de Santa Catalina, desde donde se veía el puerto, para pintar, escribir y esperar a José María que siempre la recogía con su motocicleta. Por aquel entonces, Francisco Acosta, hoy gerente del castillo, tenía 14 años y conoció a Sanmao. Él, junto con otros amigos, la enseñó a colarse entre las ruinas para tener una mejor perspectiva del puerto. “Cada dos o tres días la veía y hablábamos de un montón de cosas. Hablaba un castellano divertido, muy suave y agradable. Una vez me preguntó si me gustaba la lectura. Le dije que sí, que mi padre había sido periodista y que estaba leyendo ‘El Principito’ en un club de lectura. La relación que ella tenía con esa obra era muy fuerte”.

El homenaje

Lo primero que hizo Victoria Hernández, del Cabildo de La Palma, cuando descubrió toda la historia de José María Quero y Sanmao fue documentarse para contarla. Luego, puso en marcha un mira-



Foto: Jesús Pozo

Abajo, tumba de José María Quero en el cementerio de La Palma. Foto Jesús Pozo.

dor literario en La Fajana, donde José María se había ahogado. Allí se puede ver un monumento a la escritora donde hay poemas de ella, tres palos que simbolizan los tres pelos de la caricatura en la que se inspiró Sanmao y ocho piedras mágicas chinas. En frente, un banco con vistas al mar con la

representación de algunos de los elementos de buceo de José María.

A medida que la historia se iba haciendo más famosa, más visitantes chinos llegaban a La Palma buscando la tumba de José María que el Cabildo también decidió arreglar.

Cuando José María muere, se le entierra en el cementerio de La Palma, donde todavía vivía Sanmao. Pero al poco, el dolor por su pérdida, la hace abandonar la isla definitivamente y volver a Taiwán. La familia de José María pensaba que ella se encargaba de la tumba, pero no fue así. “Cuando muere mi hermano, mi cuñada, al tiempo, rompe bastante la relación con nosotros porque le recordamos demasiado a José María. Mi madre, como es su mujer, piensa que está cuidando los restos, pero cuando te vas cinco años y nadie reclama se van a un osario común”, explica Esther Quero. Y ahí estaban cuando el Cabildo llamó a la familia para contarles la peregrinación de turistas chinos buscando la tumba de su hermano.

Hoy, los restos de José María tienen un lugar especial en el cementerio de Santa Cruz de La Palma, donde se ha adecentado su tumba. En una esquina de un

muro de nichos, en la parte inferior, se puede ver, tras un cristal, las imágenes de José María Quero y Echo Chen, rodeados de guijarros que los turistas iban dejando con mensajes, así como distintas ofrendas. Arriba, esculpido en la pared, un gran olivo en memoria de Jaén, de donde procedía Quero. Pero también hay otra parte “que une las dos almas”, cuenta Ángel Sáenz, coordinador de la ruta de Sanmao en la isla. “Hay una especie de piscina simbolizando la playa donde José María murió. También hay un cristal con la isla de Taiwán que, al incidir los rayos de sol del mes de enero, que es cuando muere San Mao, esos dos reflejos se juntan. Por un lado, la esencia de Quero, con el mar, y por el otro, la esencia del sol con Mao.”

La ruta de Sanmao

Existen cuatro rutas que recorren la isla que se inauguraron en el año 2018 y que, desde entonces, dirige Ángel. La ruta norte, “Recordando a Hexi”, recorre el memorial literario en La Fajana, donde murió José María Quero. La Ruta Santa Cruz, “Un lugar para vivir”, donde se recuerda la vida de la pareja en Santa Cruz de La Palma. La ruta sur, “En busca de los volcanes”, y la ruta oeste, “La excursión de Sanmao y Hexi”, inspirada en uno de los relatos de la escritora cuando la pareja visitó esta zona de la isla en autobús.

Para Esther, la hermana de José María, “la más entrañable es la ruta de La Palma”, la de Santa Cruz, la que recorre los lugares donde vivió la pareja. Comienza en el apartamento que habitaron, cerca del mar, y continúa recorriendo los lugares más emblemáticos como el castillo donde Sanmao esperaba a José María, el Museo Insular de la Isla, donde hay una exposición permanente de ellos, la oficina donde José María firmaba sus nóminas, pasando por la Plaza de España donde la pareja pasaba su tiempo libre hasta el cementerio

Miembros del club de lectura Sanmao de visita en La Palma.



Foto: Victoria Hernández



Foto: Victoria Hernández

donde se encuentran los restos de José María.

Ángel siempre quiso poner en valor la vida y el amor que vivió la pareja en la isla. “Las dos familias, la de Quero y la de Mao, me han expresado la gratitud con que la isla de La Palma los está tratando”, asegura el coordinador de la ruta, “pero siempre quise poner en valor a José

La familia Chen, de visita por la Ruta Sanmao en La Palma.

María porque si nosotros tenemos en La Palma la ruta es porque él está enterrado aquí y los visitantes chinos vienen a honrar a Sanmao a través de la tumba de su marido.”

Sanmao se quitó la vida en 1991. Era una de las escritoras asiáticas más influyentes de Taiwán. Viajó por gran parte del mundo escribiendo artículos y, aunque nunca volvió a La Palma, sí recordaba cada día a José María. Una de sus amigas allí, Candy, recuerda como en una de las últimas cartas que le envió Sanmao le contaba “que tenía cáncer y que posiblemente no iba a salir, pero que no le importaba porque así se marchaba con José María”. Los hermanos de Sanmao desmintieron que tuviera esa enfermedad.

Nadie pudo explicar cómo pudo suceder, cómo pudo quitarse la vida, pero lo que sí es cierto que la historia de amor entre José María y la escritora seguía muy viva en su corazón.

“No me preguntes de dónde vengo, mi origen es muy lejano. ¿Por qué vagabundear tan lejos? Por los pájaros que vuelan, por el arroyo que fluye en el valle, por las vastas praderas, pero sobre todo, sobre todo, por el olivo de mis sueños.”
El olivo de mis sueños, Sanmao.

“El ser humano tiene **DOS PULSIONES** principales: la de vida y la de muerte”

Mariángeles García González

Ella no lo menciona en ningún momento durante la conversación, pero María Rosario Aladro —o Charo, como prefiere que la llamen— es una artista que habla de su oficio con naturalidad, sin imposturas. Esta madrileña de 63 años cultiva una doble faceta. Por un lado, se define como pintora autodidacta y figurativa, pero, en paralelo a esta actividad, también es escritora y poeta. Tanto es así, que ha sido la ganadora de la última edición del concurso Tanatocuentos con el relato ‘Un lunes cualquiera’ publicado en el número anterior (167) de la revista Adiós Cultural y que puede leerse en la web.

“Yo escribo mucho porque me gusta”, afirma durante la entrevista. Y encontrar certámenes literarios a los que presentar sus cuentos y poemas es una actividad que se toma como un trabajo. Este de Tanatocuentos lo encontró a través de una plataforma digital para escritores y decidió presentarse porque recordó que tenía uno escrito que abordaba el tema de la muerte y el duelo. Pero no ha sido este su primer galardón. Algunos de sus microrrelatos con los que participó en otros certámenes fueron seleccionados para figurar en distintas antologías, y en marzo de este año vio la luz su primer poemario, ‘Del amor al



FOTOS: CHEMA MOYA



Fue uno de sus cuadros el que inspiró, en parte, ‘Un lunes cualquiera’, relato que le sirvió, de alguna manera, como catarsis tras la muerte de su marido y de su padre en un corto espacio de tiempo”

desamor’ (Olé Libros, 2024), ilustrado con sus propios óleos

Ambas facetas, la de pintora y la de escritora, conviven y se entremezclan en sus obras, hasta el punto de que podría decirse que hay mucha escritura en su pintura y mucha pintura en su escritura. De hecho, fue uno de sus cuadros el que inspiró, en parte, ‘Un lunes cualquiera’, relato que le sirvió, de alguna manera, como catarsis tras la muerte de su marido y de su padre en un corto espacio de tiempo. La protagonista de su cuento, Elena, también ha atravesado un duelo difícil y duro tras la muerte de su hijo, pero Charo ha querido lanzar un mensaje de esperanza al lector: siempre hay un espacio de resiliencia en todos nosotros que nos hace capaces de superar el dolor.

¿Por qué te pareció atractivo hablar de la muerte?

Yo llevo escribiendo desde siempre, igual que con mi faceta de pintora, pero hace seis años murió mi marido. Cinco meses antes, acababa de morir mi padre. Fue algo bastante imprevisto, no fue por una enfermedad. Y me encontré con una de esas veces que dices “Tengo que hacer algo, porque yo no me puedo quedar aquí”. Algo así como una catarsis.

Creo que el ser humano tiene dos pulsiones principales: la de vida y la de muerte. Y todos los cuentos, inclusive el libro de poesía que he editado ahora en

marzo, van sobre eso, sobre la vida y la muerte. Por eso me resulta tan familiar el tema, porque tengo mucho escrito sobre él.

Tu faceta de pintora, ¿está presente, de alguna manera, en la de escritora? Y al contrario, ¿hay pintura en tu escritura?

Sí, sí, por supuesto. Por ejemplo, en uno de mis libros de poemas, la portada es un cuadro mío. Todos los poemas que contiene están encabezados por un cuadro. O bien he digitalizado ese cuadro y he construido el poema a partir de él, o el cuadro ha salido de ese poema.

En los relatos pasa exactamente igual. ¿Cómo lo construyes? Pues se produce una simbiosis. La verdad es que el arte se lo recomendaría a cualquiera antes que el psiquiatra. Creo que es mucho más benévolo y ayuda muchísimo.

A mí me surge una imagen que en ese momento necesito pintar. Y luego, cuando me dejo llevar por esa imagen, surge una poesía o un cuento. Este de 'Un lunes cualquiera', además, tiene un cuadro asociado. En él se mostraba la entrada de un hogar muy bonito, y me surgió esto a continuación. De algo tan cotidiano, como puede ser un recibidor, con unas flores, con unas manzanas, un paraguero, que no tiene nada extraordinario, me surgió el relato precisamente por la cotidianidad de la imagen.

Y hay veces que va al revés, me sale el relato y me digo "Tengo que pintar algo de esto, no puedo dejarlo así". Y así funciona.

Háblame de tu relato. ¿Cómo lo ideaste?

Bueno, es un cuento completamente inventado. Lo único real es Lavapiés. Yo viví allí de joven, y al cabo de 20 años, volví por allí y, claro, todo lo que cuento de esos cambios que ve Elena, la protagonista del cuento, en el barrio son reales; esos los he vivido yo. Lo



que pasa es que, gracias a Dios, no con el drama que mueve a la protagonista, después de 15 años, salida de un psiquiátrico, con una experiencia personal tan dura. La casa de la que hablo fue mi casa de la infancia, y toda esa zona donde está situada, todo el esquinazo, todo eso es real. Lo único que no es real es la historia.

Y sí, el tema principal es la muerte y la soledad de la protagonista, cómo recupera su vida después de un drama, pero lo que a mí me hizo escribir esa renovación fue la propia renovación del barrio. Cuando yo volví después de muchísimos años, y ya ni reconocía ni me acordaba de los espacios, surgió la idea.

¿Pensabas en alguien en concreto para dibujar el personaje de Elena?

Sí, en mí. No porque yo me parezca a Elena ni haya vivido la serie de cosas que ha vivido ella, pero sí, pensaba en mí, en mi propia experiencia personal a la hora de superar situaciones que son complicadas. No llegan a esa tesitura, pero son difíciles de superar. Su voz es mi voz, o lo que yo pienso que diría si a mí me pasara eso.

De los duelos posibles, quizá el que se pasa por un hijo es el más doloroso. ¿Por qué lo elegiste?

Sí, para mí es el peor. Pero hay veces que, cuando queremos salir de nuestro propio dolor, es



Sí, es un dolor muy fuerte el mío, pero los hay peores”. Y eso te ayuda. Si tú piensas en una mujer que es capaz de salir de eso, tú eres capaz de salir de cualquier cosa”

capaz de superar cualquier cosa.

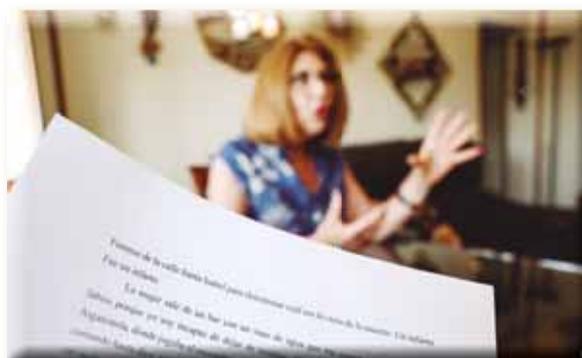
La intención no fue escarbar en el dolor, al contrario: hacer reaccionar y ver que, en momentos muy duros, siempre hay una resiliencia en las personas que las hace salir de ese drama.

Me parece un recurso precioso y muy reforzador de la historia relacionar la pérdida de su hijo con la desaparición del Lava-piés que ella había vivido y conocido. ¿Cómo se te ocurrió ese paralelismo?

Era mi barrio, y cuando regresé allí, ya había fallecido mi marido; también se había ido mi hijo de casa, y me sentí identificada. “Es que yo esto no lo reconozco”, “es que yo no me reconozco a mí mis-

el tema del suicidio en un chaval traumatizado por problemas de la infancia. Así que sí, mis estudios de Psicología me han ayudado mucho, porque creo que, si escarbamos, todos tenemos ahí un punto que cruje. Y eso no es ni bueno ni malo, pero cruje. Entonces, saberlo ver, saber analizar distintas posibilidades, es bueno. Creo que es bueno profundizar en ello, no dejarlo pasar como algo que no te toca.

La salud mental también está tratada en tu cuento. De hecho, la protagonista sale de un psiquiátrico. No solemos hablar de la muerte con naturalidad, es algo que no asumimos. ¿Eso, no tenerla normalizada, afecta



suficiente ver el dolor de otra persona. Te dices: “Sí, es un dolor muy fuerte el mío, pero los hay peores”. Y eso te ayuda. Si tú piensas en una mujer que es capaz de salir de eso, tú eres capaz de salir de cualquier cosa, bajo mi punto de vista.

Yo soy madre también y pienso que una de las peores cosas que te puede pasar es que se te muera un hijo. Y, además, como lo cuenta la protagonista, de una manera tan inesperada, brusca y tan dolorosa por ocurrirle a un niño tan pequeño. Pero las personas superan eso, ¿eh?, hay mucha gente que lo supera. Lo que cuento es ficción, pero la situación no lo es, por desgracia. Si eres capaz de superar eso, eres

ma, porque yo ya no soy la misma persona que salió de aquí con veintipocos años”. Por eso fue el paralelismo entre los cambios de ella y el cambio del barrio.

¿Cómo te han ayudado tus estudios de Psicología para definir y crear el personaje de Elena, y en tu escritura en general?

Pues mucho, porque, de hecho, uno de los libros de relatos que tengo es ‘Desde un diván’ (“Un lunes cualquiera” está dentro de ese libro, que no está publicado aún), y todos hablan de personas con algún problema: o bien de anorexia, o bien algún niño con alguna deficiencia a quien le hacen ‘bullying’, o problemas de otra índole. Incluso se trata

a nuestra salud mental? ¿Nos hace más vulnerables no saber afrontar que vamos a morir?

Yo creo que sí. Y quizá toque ese tema en alguno de mis escritos. La vida no existiría sin la muerte, es una asociación. Y es así, pero es fea, no nos gusta ni estamos preparados para recibirla; no se recibe bien. Quizá, si se normalizara... pero quién le pone el cascabel al gato. Eso no es tan fácil.

Yo acabo de tener una nieta y no me veo hablándola de la muerte, me veo inventándola un cuento de un ratoncito que se sube a las aspas de un molino. Por eso creo que, precisamente por desconocido, no nos gusta tocar ese tema a ninguno, porque todo lo desconocido te da reparo.

¿A qué juega EL AZAR?

*El azar gobierna nuestras vidas y el futuro es completamente desconocido.
Es mejor vivir como podamos, día a día.*

Sófocles



Juan

Hace algunos años, un día a principios de verano Juan bajó a las fiestas de su barrio con su hijo mayor. En casa se quedaron su mujer y sus otros dos hijos, uno de los cuales estaba recién nacido. Cuando regresaban de la feria, la manzana donde estaba su casa se encontraba cortada y acordonada por la policía. Juan no pudo acercarse, pero sí pudo ver como de su bloque salía una intensa humareda y cómo los bomberos trabajaban duro sofocando un incendio que había devorado la mitad superior del bloque, completamente ennegrecida. El piso de Juan era el penúltimo, y el peor de sus temores se cumplió: su mujer y sus dos hijos habían muerto en el siniestro. Juan estuvo a punto de quitarse la vida.

Esta tragedia puede parecer similar a muchas otras que ocurren a diario. Pero hay un hecho en la vida de Juan que la diferencia y la hace especialmente dura. Cuando era pequeño, viajaba en coche con sus dos hermanos y sus padres, y en un accidente perdieron la vida todos menos él. Se quedó huérfano y sin hermanos a la edad de 6 años. Cuando años después perdió a su mujer y a dos de sus hijos, seguramente recordara lo que le pasó. Probablemente fue ese pensamiento el que evitó que se suicidara. No podía dejar sólo a su hijo, como él se quedó. No podía hacerle pasar por

una nueva tragedia, hacerle perder a su padre justo después de perder a su madre y sus hermanos.

Manuel

Manuel viajaba sólo en su coche cuando tuvo un gravísimo accidente. Su coche quedó completamente destrozado, empotrado debajo de un camión que no llevaba el dispositivo antiempotramiento legalmente establecido. Quedó atrapado entre un amasijo de hierros retorcidos, incapaz de moverse ni articular palabra, consciente aunque lógicamente en estado de shock. Pudo oír, según me contó, como los servicios de emergencia hablaban y comentaban que en el coche sólo iba un pasajero y que estaba muerto. Obviamente estaban equivocados y su sorpresa fue mayúscula cuando al rescatarlo comprobaron que tenía pulso, que seguía vivo. Manuel pasó meses en el hospital, con múltiples fracturas que le dejaron algunas secuelas motoras y neurológicas poco importantes. Entre ellas, una pequeña dificultad en el habla y otra muy curiosa: si se le preguntaba cuántos meses tenía el año contestaba que doce. Pero si tenía que nombrarlos le salían once: siempre se saltaba el mes en que tuvo el accidente.

Manuel sobrevivió, pero años más tarde volvió a tener otro accidente. En una carretera de montaña, un coche invadió su carril y tuvo que dar un volantazo, saliéndose de la carretera y

Conciencia



Pedro Cabezuelo



comenzando a dar vueltas de campana en un talud. Por un defecto del coche, el anclaje del cinturón de seguridad se rompió, y en una de las vueltas Manuel salió despedido por la ventana, pasándole el coche por encima y aplastándole de cintura para abajo. Una vez más, Manuel sobrevivió. Manuel denunció al fabricante del coche (uno de gama alta, supuestamente muy seguro) por el defecto del cinturón, obteniendo una más que cuantiosa indemnización. Gracias a ésta, lo que cobró del seguro y la pensión que le ha quedado, disfruta de una vida tranquila y sin problemas económicos. Hoy camina con relativa normalidad y sus amigos le conocen como Highlander, en alusión a la película "Los Inmortales". w

Jesús

Jesús tenía una novia y se iban a casar en verano. Ya tenían todo listo: las invitaciones enviadas, la



FOTOS: JESÚS POZO

casa donde iban a vivir, los trajes, el banquete, e incluso ya habían recibido algunos regalos de la familia: el viaje de novios, el sofá, una enorme televisión de plasma (de las mejores por aquel entonces)... Pero aproximadamente un mes antes de la boda su novia tuvo un dolor de cabeza muy fuerte y se desvaneció. La llevaron a urgencias y esa misma noche falleció. Un derrame cerebral masivo acabó con su vida y con todos sus planes de futuro.

Jesús tardó en recuperarse de su pérdida. Pasó el duelo y tuvo una depresión de caballo. Pero el amor volvió a cruzarse en su vida. Una compañera de trabajo, con la que siempre se había llevado bien, terminó por confesarle que siempre había estado enamorada de él, pero que nunca quiso decirle nada porque tenía novia. Jesús vendió su piso, se compraron uno nuevo y la relación terminó en boda. Pero el matrimonio duró poco, menos de un año: ella murió por un cáncer

muy agresivo y Jesús, siendo aún joven, volvió a pasar por el dolor que supone la pérdida de una pareja.

Destino cruel

Juan, Manuel y Jesús son nombres ficticios, pero los hechos son reales. A Manuel y Jesús los conozco, y aunque hace tiempo que no sé nada de ellos, mantenemos cierta amistad y siempre nos da alegría cuando nos encontramos. A Juan no le conozco, pero sí mi mujer y algunos amigos que compartieron instituto con él. Viendo cómo la muerte les ha tratado, pienso en lo puñetero que es el azar, o el destino, o como queramos llamar a lo que determina qué le va ocurriendo a uno durante la vida. Los encuentros con la muerte casi nunca son gratos, pero no hay duda de que no son iguales y de que, en ocasiones, parecen ensañarse especialmente con algunas personas.

Cada uno afronta y brega con la muerte como buenamente puede, y pasa el duelo con mayor o menor sufrimiento. Salvo en aquellos casos en los que se vive el duelo de una forma patológica, lo normal es que la vida continúe y aceptemos la inevitabilidad del ciclo vital. Pero, ¿qué ocurre cuando las circunstancias vienen tan mal dadas como en los casos anteriores? Según la personalidad, su temperamento y sus circunstancias, cada persona elige entre creer o descreer, rezar o maldecir, resignarse o rebelarse, seguir viviendo o morir...

En el caso de Juan, encontró en su hijo la fuerza necesaria para seguir viviendo. Ha vuelto a vivir en pareja y no piensa tener más hijos. Su secuela es un temor difuso a volver a perder a su familia, lo que se traduce en cierta sobreprotección hacia ellos. Pero salvo eso y algunas pesadillas recurrentes, hace una vida prácticamente normal. Manuel es una persona especialmente jovial, que vive la vida con una alegría que ya quisie-

ran muchos que no han pasado un contratiempo importante en su vida. Sigue con su pareja, se compró otro coche aún más seguro, es un buen conductor y no tiene secuelas más allá de una pequeña cojera y la incapacidad para nombrar ese fatídico mes del año. Jesús en cambio encontró refugio en la droga, una adicción al cannabis le mantiene anestesiado permanentemente, y no piensa en tener una nueva pareja. Es, a mi juicio, el que ha salido peor parado. Vive solo, le cuesta sonreír, y tiene la convicción de que sufre una especie de maldición, de que es el responsable de la muerte de sus parejas, que le pasaría lo mismo a todas las mujeres con las que se emparejara. Y de que no soportaría perder a una tercera.

El juego de la Oca

¿Designio divino? ¿Mero azar? ¿Fortuna, chiripa? ¿Buena o mala suerte? Nunca se sabe, ni puede entenderse porqué ocurren determinadas cosas, ni lo que podríamos ser capaces de aguantar. Lo verdaderamente importante escapa a la predicción y la comprensión. Un físico premio Nobel, Steve Weinberg, dijo que "cuanto más comprensible va siendo el universo, menos sentido tiene". Y es cierto, la vida se parece al juego de la Oca: el dado te regala un seis y sin embargo te manda al pozo en un par de tiradas. Pero puede salirte un uno, saltar de oca en oca y encima sigues tirando... Tal vez la clave de una existencia mínimamente dichosa radique en jugar, en vivir con cierto desapego, sin grandes miedos ni esperanzas, con unos mínimos anhelos e inquietudes pase lo que pase, y tener claro que en cualquier momento el dado puede ser caprichoso y cambiar el resultado de una partida que iba bien encarrilada. Porque es verdad lo que decía mi abuela: "que no nos mande la vida todo lo que somos capaces de soportar".

pedrocg2001@yahoo.es

Las FOTOS

No soy de los que creen que una imagen vale más que mil palabras, pero sí que una imagen puede condensar mil recuerdos. El poder evocador de las fotografías es inmenso. Pero no de cualquiera, sino el de aquellas pocas que se imponen a los años. Esas que siguen necesitando el soporte del papel y, con frecuencia, la clásica austeridad del blanco y negro que involucra, claro, a una amplia variedad de grises.

Releo este primer párrafo y lo encuentro, quizá, demasiado conservador. Parece escrito por alguien que vive hacia atrás, anclado en el ayer: un ser receloso del progreso. Sin embargo, y espero que me creáis, no soy nada de eso. Soy de los que creen que mañana es mejor. Siempre. Entonces, supongo que las líneas que sigan estarán encaminadas a justificar este primer párrafo; a defender esta teoría que muchos puedan juzgar como rancia; a explicar, lo mejor que me sea posible, por qué creo que una foto salvada del olvido al que la sentencia la maraña digital, vale más que cien mil publicadas apresuradamente en las redes u olvidadas en el profundo estómago de nuestros teléfonos móviles.

Hemos sucumbido a la pulsión irrefrenable de ser creadores de miles de imágenes urgentes, al tiempo que banales, que hacemos desde que ya no usamos cámaras de fotos, ni carretes, ni revelados, ni nos preocupamos por enfocar con el corazón -permitidme la cursilería-. Sólo aten-

demos a las reglas, usos y costumbres que nos han impuesto los tiempos digitales. Una foto es buena si es “instagrameable”; si es útil; si activa los dedos ajenos y hace que presionen el corazón digital que se traduce en un like.

Quizá no haya nada de malo en ello, pero las fotos ya no sirven para lo que servían. En estos tiempos de vulgarización de la imagen, millones de selfies parecen reforzar, cada segundo y en cualquier parte del mundo, la idea de que lo importante somos nosotros y lo demás sólo es paisaje de fondo. Hacemos fotos para que los demás tengan una imagen nuestra, no para que nos conozcan, sino para que reconozcan la imagen que proyectamos de nosotros mismos. Para que nos ayuden a engañarnos.

A estas alturas, intuyo que muchos de vosotros no os sentís reflejados en este panorama que estoy planteando. Me alegro, y admito que estoy generalizando. Pero creo, sinceramente, que los móviles, la fotografía digital, nos

ha cambiado el modo de ver el mundo y de vernos a nosotros en él. No soy fotógrafo, pero no creo necesario serlo para poder arriesgar que se ha empobrecido nuestra mirada. Se ha vuelto egoísta y vulgar. Rápida, irreflexi-

En viaje

va. Cientos de miles de imágenes se pierden o mueren cada día en nuestros móviles. Ya las recuperaremos, ya las guardaremos: nunca lo hacemos. No apuntamos, no seleccionamos. Le hemos perdido el respeto a lo que miramos.

Como dicen unos versos de Serrat, escritos y cantados mucho antes de la aparición de Internet y de los cambios que trajo aparejados: “Todo es desechable y provisional”. En términos generales, Internet es un cambio brutal y brutalmente positivo. La culpa, si es que se puede hablar de culpas, es nuestra, no de ese fabuloso avance. Como se preguntaban los existencialistas: ¿Qué hago yo con lo que me hacen?, hoy me pregunto: ¿Cómo vemos hoy lo que vemos?

Mi madre, de 93 años, tiene su casa llena de fotos. Ninguna reciente. Algunas, enmarcadas y colgadas; otras muchas, sin enmarcar, apiladas sin orden ni concierto -o ella sabrá con qué orden y concierto-, esparcidas por mesas, aparadores y hasta en la

Creo que una foto salvada del olvido al que la sentencia la maraña digital, vale más que cien mil publicadas apresuradamente en las redes u olvidadas en el profundo estómago de nuestros teléfonos móviles

Roberto Villar



encimera de la cocina -no es broma-. Para colmo, si vas hoy, observas las fotos que hay en la casa, y vuelves mañana, podrás apreciar que, en pocas horas, muchas han cambiado de lugar, o han intercambiado su sitio con otras. Probablemente ya no encuentres la foto de las tres señoras que ayer destacaba a primera vista, apoyada en una de las viejas copas que adornan una balda; esa imagen de la pareja bailando en lo que pa-



JESÚS POZO

recía un banquete de bodas, que ayer estaba en la mesita baja del salón, ahora está entreverada entre las que se exhiben en el mue-

otra vez, se ruedan nuevas películas, nuevas versiones, revivals -renacimientos-. Muchas veces, esos recuerdos animados coinci-

pregunte quién es ese señor calvo, o confunda el nombre de su querida perrita con el de una gata más reciente en el tiempo. Se inventa ficciones a diario y ninguna de esas nuevas versiones de las viejas imágenes parecen hacerla sufrir.

Una foto -una sólida, tangible, en papel, una de esas que no tiene opción alguna de hacerse viral- es un cofre que contiene, y revive, uno o muchos recuerdos de una vida. De muchas vidas.

Una foto -una sólida, tangible, en papel, una de esas que no tiene opción alguna de hacerse viral- es un cofre que contiene, y revive, uno o muchos recuerdos de una vida. De muchas vidas

ble de la tele. Vistas, revistas, ordenadas, reordenadas, las fotos de mi madre siguen desplazándose, yendo y viniendo: viviendo una vida cada vez más atenta al pasado y cada vez más ausente del presente.

Sé que mamá ya no puede ponerle nombre a muchas de las caras que aparecen en sus fotos, o que las ha rebautizado con otro. Pero en su cabeza, todos los días, muchas madrugadas, al verlas

den con el instante histórico que ha quedado retratado en el papel. Otras muchas, no. Cada vez más, esos matices temporales, esos desvaríos de la memoria, tienen menos importancia: Qué más da que llame María a Emilia, o que se

robertovillarblanco@gmail.com

La muerte de



Isabel la Católica redactando su testamento. Eduardo Rosales. 1864. Museo del Prado.



Eduardo Juárez Valero

Seguro estaba Jorge Manrique de lo mundano que era el poder en un vivir condenado a la pérdida. Señoríos y ganancias, esperanzas y anhelos, logros y triunfos vitales, todo acaba en el olvido y, en esencia, fracaso, pues, ya me dirán que es la muerte, sino la derrota de una vida que, por más que nos esforcemos, habrá de terminar en soledad, pérdida y desmemoria. Nada de lo que se haya logrado habrá de perdurar más allá del último suspiro exhalado. Ya sean los descendientes, encargados de desvirtuar y desmontar todo lo construido en una existencia de esfuerzo, o los coetáneos, convencidos de que la visión individual de ca-

da uno de ellos es lo que habrá de primar en la interpretación postrera de lo que una vez hicimos. Quizás, dentro de lo malo, la matanza y chacina que nuestros vástagos harán del legado que aportemos a la sociedad, por más ínfimo que sea, tendrá un pase. Dentro de lo malo, digo, el aprovechamiento del momento que hagan generará un beneficio, aunque sea temporal e irrisorio. En el caso de los falsarios inventores de una realidad imaginada en torno a lo vivido, que todos habremos de tenerlos, el mal será inundo e insostenible: de esa mentira, por más hagiográfica que sea, no habremos de recuperarnos. Metidos en una leyenda que

nada tuvo que ver con nuestra vida, la mentira interesada en construir un relato familiar, social, costumbrista, ideologizado, histórico eliminará nuestro verdadero yo, para dar paso a otro viviente inventado que ocupará nuestro espacio vivido para nunca volver.

Hay un ejemplo claro de este vivir no vivido o recordar aquello que nunca existió como si fuera una absoluta realidad magnificada en un mito que, aun sabiéndolo falso, todos, sin discusión, asumen como palmario. Me estoy refiriendo al óleo que pintara Eduardo Rosales en 1864 fotografiando el momento en que, próxima a fallecer, Isabel de Castilla dictaba testamento en el

LA REINA CATÓLICA



La Rendición de breda. Diego de Velázquez. 1634. Museo del Prado.

Esperando hasta el último momento, la reina de Castilla dejaba el mundo del mismo modo en que lo había vivido, ordenando de forma prudente lo que habría de ocurrir tras su muerte y estabilizando el

nacimiento de una nación que bien podría haber filmado Cecil B. DeMille

viejo palacio de la plaza de Medina del Campo, a tiro de piedra de La Mota. El lienzo, custodiado en el Museo del Prado junto a una ingente colección de estampas del relato histórico propio del nacionalismo español de mediados del XIX, ha venido ilustrando desde aquel momento en que fuera presentado toda obra que se precie relacionada con la reina católica, el nacimiento de España, la Unión Dinástica, Doña Juana de Castilla, Fernando el católico o cualquier diatriba próxima al concepto de hispanidad.

Más que famoso, presente de forma continua en el debate

sobre lo español, el momento de la muerte de Isabel I de Castilla quedó congelado en la firma de un supuesto testamento que, como trataría de hacer Francisco



Firma de los testamentarios del codicilo de Isabel la Católica. 1504. Biblioteca Nacional de España.

Franco tras su muerte, asociara lo vivido y perpetrado con el legado entregado a los españoles. Rodeada de sus fieles y testamentarios, con la compañía de padre e hija, se puede ver a la reina que había construido una montaña desde la que españoles de toda condición iban a dominar el mundo en una orgía de éxito sin fin. Esperando hasta el último momento, la reina de Castilla dejaba el mundo del mismo modo en que lo había vivido, ordenando de forma prudente lo que habría de ocurrir tras su muerte y estabilizando el nacimiento de una nación que bien podría haber filmado Cecil B. DeMille.

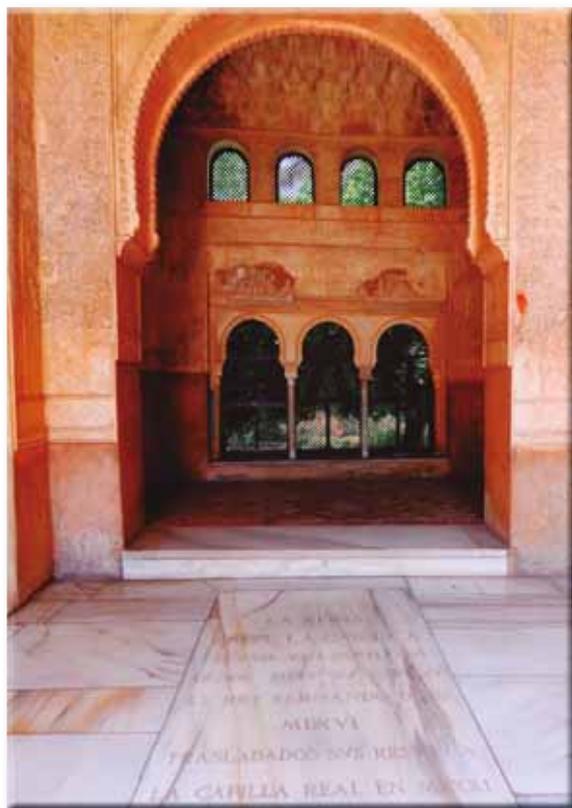
Como ya estarán pensando, aquel cuadro más propio del romanticismo que de un movimiento estético historicista, mitificaba la muerte de Isabel de Castilla hasta postular una realidad alternativa de difícil discusión con los creyentes de aquella falacia inventada en loor de una nación, por otra parte, igualmente ilusoria. Para empezar, las personas que Eduardo Rosales incluyó en la composición de su cuadro no coinciden con los que realmen-

de los reyes, atento sobre el atril a todo lo que aquel tótem pudiera decir. Presentados en grupos aislados, se aprecia a la derecha del lienzo a tres personas en pie que serían el cardenal Francisco Jiménez de Cisneros, Juan López de Lecárraga y quien parece ser Fadrique Enríquez de Velasco, almirante de Castilla. Al otro lado de la cama, rezando por el alma de la reina moribunda, Rosales ubicó a los marqueses de Moya, Andrés de Cabrera y Beatriz de Bobadilla, la más cercana amiga de la reina católica, aquella que recibiera la popular copla que decía después de la reina de Castilla, la Bobadilla. Finalmente, junto a lado diestro de la cama, detrás del rey y esposo, aparece su hija y heredera, la princesa doña Juana de Castilla. El cuadro, presentado en la exposición universal de París celebrada en 1867, recibió la medalla de oro y logró casi de forma instantánea un éxito nacional rara vez igualado y que vino a definir, desde aquel momento, la entrega final de la reina Isabel, al servicio de los intereses españoles, que no castellanos, hasta el último de sus momentos vividos.

No obstante, según les vengo explicando, aquello no fue más que una construcción fruto de la tendencia historicista al servicio del emergente nacionalismo español unido al estado liberal que llevaba consumiendo la política española durante casi un siglo, desde que fuera aprobada en Cádiz la primera constitución. Empezando por esa idea de congelar un hecho histórico en el tiempo, según enseñara el Maestro Diego de Velázquez en su rendición de Breda del año 1634, la muerte y el testamento de la reina Isabel no coincidieron en el tiempo según aparece en el cuadro. De hecho, lo que recogió Gaspar de Gricio en Medina del Campo el 23 de noviembre de 1504 no fue el testamento de la reina, que había sido escrito y

firmado el 12 de octubre, sino el codicilo o añadido al testamento previo. En este texto final, escrito apenas tres días antes de su fallecimiento, la reina tomaba la decisión de incluir a su querido y temible esposo en la gobernanza de Castilla, siempre y cuando su hija, la princesa y legítima heredera del trono castellano, no quisiera o no pudiera gobernar. Apresurada a convertir a un extraño como Fernando de Aragón en gobernador perpetuo de Castilla, la reina doliente y terminada entregaba el futuro de Castilla a las manos de más hábil de los príncipes renacentistas, inspiración de aquel texto que haría de Nicolás de Maquiavelo el origen de un adjetivo siniestro. Comprendido el error de haber introducido al cartel austriaco en las líneas sucesorias de la Unión Dinástica, Isabel de Castilla trató de poner un parche a esa sangría por ellos provocada que habría de agostar cualquiera que fuera el futuro de las coronas peninsulares, subyugadas desde ese instante a unas políticas de escaso interés patrio y fatal desarrollo.

Es por ello por lo que pensar que allí estuvo doña Juana de Castilla suena a broma de mal gusto. Mientras todo aquello sucedía, la que era reina in pectore de Castilla y heredera de la corona aragonesa padecía prisión velada por parte de su esposo, mientras aquel recogía en un informe toda extravagancia que pudiera definir una locura evidente para arrumbar a aquella pobre mujer en una suerte de olvido en vida que permitiera a padre y yerno repartirse esos dorados garbanzos castellanos. He de suponer que, Cisneros, defensor de la voluntad de la reina como confesor y asesor político de primera magnitud, algo habría tenido que decir de aquellos reintegros derivados del codicilo, lo mismo que la Bobadilla, digo yo, presente en casi todos los momentos trascen-



Primera tumba de Isabel en la Alhambra de Granada.

te estuvieron en ese momento terminal de la enfermedad de la reina castellana. En la pintura se puede ver junto a la reina moribunda en el lecho medinense a su esposo, el rey Fernando de Aragón, apesadumbrado y con cierto aire de desorientación, puesto que, diría el pintor, ¿qué iba a hacer aquel hombre cuando aquella gigante transitara? Tomando notas sobre sus últimas voluntades aparece Gaspar de Gricio, secretario y escribano

dentes de vida de Isabel. Que esta última estuviera no parece discutible, pero sabemos por la documentación conservada que Cisneros no asistió a aquel proceso de redacción. Sí sabemos que los testamentarios, esto es, los testigos que dieron fe y confirmaron el texto escrito por Gaspar de Gricio fueron Juan Rodríguez de Fonseca, obispo de Córdoba que llegaría a ser el primer presidente de la Junta de las Indias Occidentales, Islas y Tierra Firme; Fadrique de Portugal, obispo de Calahorra y futuro Virrey de Cataluña durante el reinado de Carlos I; Valeriano Ordóñez de Villaquirán, obispo de Ciudad Rodrigo, testigo que había sido de la proclamación de Doña Juana de Castilla y su infame esposo; el consejero Martín Fernández de Angulo, arcediano de Talavera; Pedro de Oropesa, quién había rechazado el arzobispado de Toledo en beneficio de Cisneros; Luis de Zapata, marido de una de las camareras de la reina y miembro del Consejo Real; y, por último, el Camarero Mayor de la Reina y contino de su casa, Sancho de Paredes Golfín.

Ninguno de aquellos, los verdaderos testamentarios que dieron fe de las últimas voluntades de Isabel, fue del gusto del pintor, quien, en definitiva, montó una escena llena de drama y trascendencia imaginada en torno a la moribunda monarca, cuando, en realidad, todo aquello tuvo mucho más de trámite político que de escena de vodevil dramático. Firmado y testificado el testamento en octubre de 1504, la reina se vio en la necesidad de salvaguardar como fuera los intereses de la Unión Dinástica ante la negativa del ávido y arisco yerno, a quien habían propuesto entregar el reino de Nápoles a cambio del heredero que tenía a buen recaudo en Flandes. Sin poder asegurar la dinastía con el casi recién parido Fernando de Austria, la reina te-

nía que cerrar aquel flanco metiendo a Fernando de Aragón como gobernador para desplazar al archiduque austriaco del trono castellano. Al igual que lo pintara Eduardo Rosales, hemos de recordar a Fernando el Católico presidiendo esa situación con la esperanza de que aquel quilombo monumental que contravenía por completo el ordenamiento jurídico castellano pudiera garantizarse con el codicilo sellado y testimoniado por personas de tan alta estima en el reino. De no ser así, de fracasar el intento de contener al borgoñón mientras se garantizaba una transición en Castilla donde aquel intruso ávido de las riquezas castellanas quedara fuera de juego, todo estaría definitivamente perdido, cayendo el futuro del reino en manos de una familia ajena por completo a los intereses de aquella Unión Dinástica.

Saber si el matrimonio posttrero entre Fernando de Aragón y Germana de Foix para crear un heredero alternativo o los múltiples intentos de que el joven Fernando de Austria, nacido en Alcalá de Henares y secuestrado literalmente por el abuelo para garantizar una educación propia de los reinos que habría de gobernar, constituyeron alternativas ante un posible fracaso del testamento y codicilo creo que forma parte de la historia ficción a la que muchas veces se acaba por recurrir ante la imposibilidad de demostrar documentalmente lo que ocurrió en realidad. La muerte de la reina Isabel de Castilla, en el momento y la situación política en que se produjo, no dejan de ser un acicate para la investigación y la conclusión razonada de las circunstancias que todo lo envolvieron. Dadas las graves consecuencias para el futuro de Castilla, de Aragón, de la península Ibérica y, en líneas generales, de Europa y el mundo conocido, obras descontextualizadas como la de

misérrima que por desgracia política, social, jurídica y administrativa construcción de esa realidad consecuencia inmediata para como una catástrofe política de la reina Isabel se debe dibujar semejante cuadro. La muerte de ser o no tener los asistentes a ella de la pena que pudieran tener la historia en mayúsculas. Más bien ser un vórtice temporal de cuando por completo lo que de momento de aquel instante, barrocos poco aportan al conoci-



como España. En otras condiciones, con más tiempo y raciocinio, aquellos protagonistas, los que de verdad estuvieron, podrían haber tomado otras decisiones más factibles.

Claro que, queridos lectores, la Historia transcurre de forma asintomática, por lo general, dibujando un presente volátil, donde la voluntad del bien común, aunque sea en términos utilitaristas, no deja de ser la más falaz de las utopías imaginables.

Primera página del codicilo del testamento de Isabel la Católica. 1504. Biblioteca Nacional de España.

VIUDAS NEGRAS, a color y el mito de la asesina en serie

Tradicionalmente, el color asignado al luto, y por ende a las viudas, ha sido el negro, motivo por el cual hablar de “viudas negras” podría parecer una reiteración innecesaria. Pero ese fue el nombre con el que Michael Kelleher clasificó a las asesinas en serie mujeres: son mujeres que se casan con varones económicamente pudientes, y en muchas ocasiones mayores de edad que ellas, a los que exterminan motivadas por cuestiones monetarias, esto es, para heredar sus bienes.

Esta asociación no deja de ser sorprendente, porque a pesar de lo popular que ha sido esta leyenda en torno a mujeres que matan a sus maridos, el número de féminas que actúan de esta manera es considerablemente inferior al de maridos que matan a sus mujeres. Los números ponen de manifiesto que las mujeres asesinas son escasas: solo un 28% de los crímenes cometidos son perpetrados por féminas, y tan solo un 8% de los asesinos en serie son mujeres. A pesar de estos datos, el imaginario popular ha hecho que su leyenda inunde el cine e incluso el universo Marvel, creando una figura ad hoc.

Viudas a color: Rosetti

No siempre el negro fue asociado al luto y la viudedad en Occidente, y la pintura es un testimonio maravilloso de ello. En 1874 el prerrafaelita inglés Dante Gabriel Rossetti pintó su obra “La viuda romana”, un óleo que desprende un maravilloso colorido. La viuda en este caso está sentada al lado de una urna de mármol con las cenizas de su esposo. Como dato



“La viuda romana” de Dante Gabriel Rossetti, 1874.



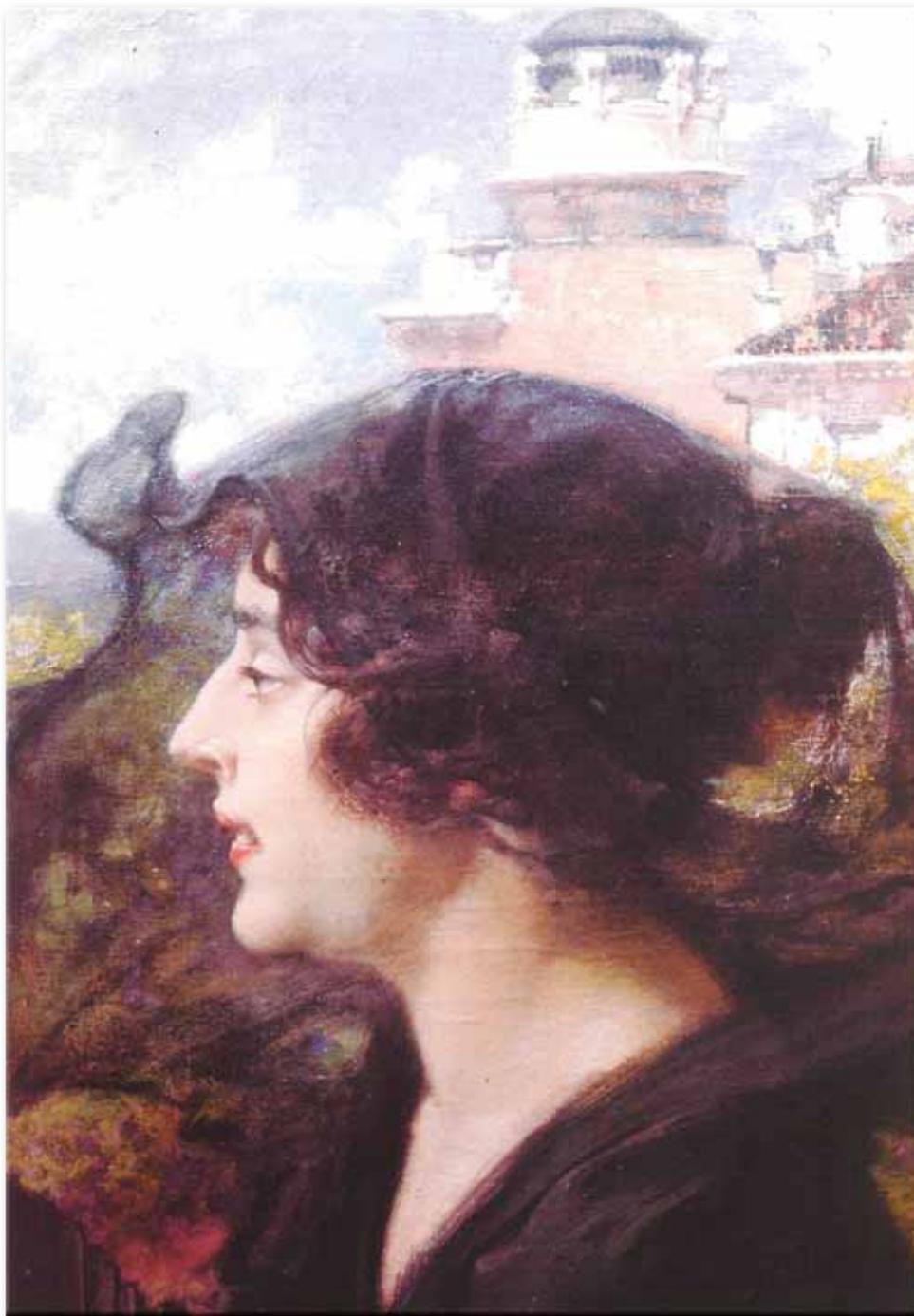
Ana
Valtierra

curioso podemos decir que Rossetti, para dar más veracidad a la pintura, usó una urna que tenía en propiedad, introduciendo incluso una inscripción en latín.

La viuda tiene en cada mano una lira, que Rossetti copió de los frescos de Pompeya, también en este afán de dotar a la obra de más autenticidad, convirtiendo su pintura en una obra arqueológica. Está tocando una

elegía a los Manes, que eran los espíritus de los antepasados fallecidos, considerados protectores de la familia y del hogar. Su culto era una parte integral de las prácticas religiosas romanas, y su importancia se reflejaba en diversas ceremonias y rituales dedicados a honrarlos y apaciguarlos.

También, una vez más, tenemos el nombre de la modelo, un tema que resultaba un tanto obse-



"La viuda. Huelgan crespones", Francisco Pradilla, 1918.

sivo en Rosetti, que seguramente hoy hubiera sido encarcelado por ir persiguiendo jovencitas. Se trata de Alexa Wilding, a quien conoció mientras caminaba por las calles de Londres. La historia es la de siempre: se quedó impresionado por su belleza y le pidió que posara para él. La diferencia con el resto de muchachas que cayeron en las garras de Rosetti es que

con Alexa Wilding parece que, de manera excepcional, no mantuvo relaciones sexuales.

La importancia de esta obra es que no es solo la representación del dolor personal, sino que refleja las normas y expectativas sociales de la época romana en relación con el luto y la devoción. La obra de Rosetti invita al espectador a reflexionar sobre la universalidad

del sufrimiento y la forma en que se honra la memoria de los seres queridos, trasladando esa visión a su propia época.

Viudas en negro

No siempre el negro fue el color elegido para los duelos, ni tampoco hoy lo es en todas las regiones del mundo, donde dependiendo de las tradiciones, se elige un protocolo u otro.

En el caso español, el negro se fue instaurando como color oficial del luto porque se consideraba que las expresiones excesivas de color en los funerales podían ser una falta de respeto hacia los difuntos. También, en esta línea, se terminó prohibiendo la presencia de pañiaderas, por los gritos excesivos y las estridencias que solían acompañarlas. Esta normativa se aprobó en la "Pragmática de Luto y Cera" emitida en 1502 por los Reyes Católicos, estableciendo el color negro como símbolo de duelos en la vestimenta, quizá porque es un color que absorbe toda la luz, lo que lo hace un símbolo poderoso de ausencia y vacío, características que resuenan con la experiencia del duelo.

Son muchas las pinturas que reflejaron esta tendencia a la vestimenta negra, protagonizada en muchas ocasiones por mujeres, como "La viuda. Huelgan crespones", una pintura de Francisco Pradilla de 1918 que se conserva en el Ayuntamiento de Villanueva de Gállego (Zaragoza), el lugar donde nació el pintor. El perfil de una mujer con rictus triste y velada en negro, protagoniza de manera absoluta esta obra, donde se resalta la juventud de la viuda, a quien seguramente no le esperaba un destino fácil tras la muerte de su marido, lo que le suma dramatismo a la pintura.

La araña venenosa "viuda negra"

El nombre "viuda negra" aplicado a las asesinas en serie se eligió por un tipo de araña venenosa, cuyo ejemplar más famoso es la "Lactroectus Mactans", que podemos distinguir por su característico color negro con una mancha roja en forma de reloj de arena. Aparte de ser muy veneno-



Recreación de Alice Kyteler como bruja en una escultura de Ani Mollereatu en la Posada Kyteler en Kilkenny.

de sus matrimonios terminó con la muerte de su esposo, lo que levantó sospechas y animosidades entre sus contemporáneos.

Su primer marido, William Outlaw (m. 1280) era un próspero banquero y su muerte, en un principio, no pareció sospechosa. Eso sí, a raíz de ella Alice heredó una considerable fortuna. Lo mismo pasó con su segundo marido, Adam le Blund (m. 1302), de momento todo parecía normal.

Pero como a la tercera va la vencida, la muerte de su tercer marido, Richard del Valle (m. 1311) empezó a levantar rumores sobre un posible envenenamiento. También se convirtió en una bomba de relojería que hizo que cuando su cuarto marido, John le Poer (m. 1324) muriera, después de un notable deterioro físico, fueran sus hijos quienes acusaron a Alice de haberlo matado para quedarse con su fortuna.

Como en estos años era más fácil probar la brujería que un asesinato (sí, lo sé, curiosa afirmación, pero cierta) el obispo de



La viuda negra europea (*Latrodectus tredecimguttatus*)

Ossory inició un juicio por brujería contra Alice, convirtiéndose en el primer de Irlanda en el que se hacía este paripé. Consiguió huir, pero sus criadas no tuvieron tanta suerte. Petronilla de Meath fue torturada hasta que consiguieron que confesara falsamente, siendo flagelada y quemada en 1324.

Ser viuda o viudo nunca ha sido fácil, pero históricamente hablando a la parte de duelo de perder a tu pareja, siempre algo difícil, históricamente se unía el quedar la mujer en una situación de frágil y de desamparo. Esta idea ha llenado el imaginario y las leyendas, donde estas “viudas negras”, mucho más escasas que los “viudos negros”, han despertado un gran interés que ha inundado el cine, el arte y la historia.

sas, cuentan con una particularidad especial: de manera habitual devorarán a los machos durante el apareamiento, es decir, se quedan viudas.

La mordedura de esta araña es hasta quince veces más mortífera que la de una serpiente de cascabel, motivo más que suficiente para tenerla un respeto (y una distancia considerable), aunque es raro que ataquen a los humanos.

La peor parte se la lleva su pareja, para los que copular es una actividad que les cuesta, literalmente, la vida. Normalmente el macho acepta con resignación este destino, se deja devorar, para así alargar ¿el placer? O se asegura de que más cantidad de esperma entre en la hembra, asegu-

rándose su procreación y paternidad. Ese proceder terminó siendo aplicado, tal y como comentábamos al principio, a un tipo minoritario de asesinas en serie.

Alice kyteler y la muerte de sus cuatro maridos

El caso más famoso de viuda negra que nos ha llegado, con ciertos tintes de magia y superstición por supuesto, es el de Alice Kyteler, una mujer que nació a finales del siglo XIII en una familia acomodada de comerciantes en Kilkenny en Irlanda. Durante su vida, Alice se casó cuatro veces, lo que le permitió acumular una cantidad considerable de riqueza y propiedades. Cada uno



Mariángeles
García González

Recycled Memories, ¡que no mueran tus **EXPERIENCIAS!**

¿Adónde van las vivencias de un difunto? Esta es la pregunta que se hizo la investigadora nipona Megumi Tanaka mientras hacía su tesis en Economía Cuántica. El bisabuelo de Tanaka había viajado por todo el mundo gracias a su oficio de marino mercante, y la joven investigadora consideró que dejar que murieran todas las increíbles experiencias y aventuras que el anciano había acumulado a lo largo de su muy longeva vida era un lamentable desperdicio.

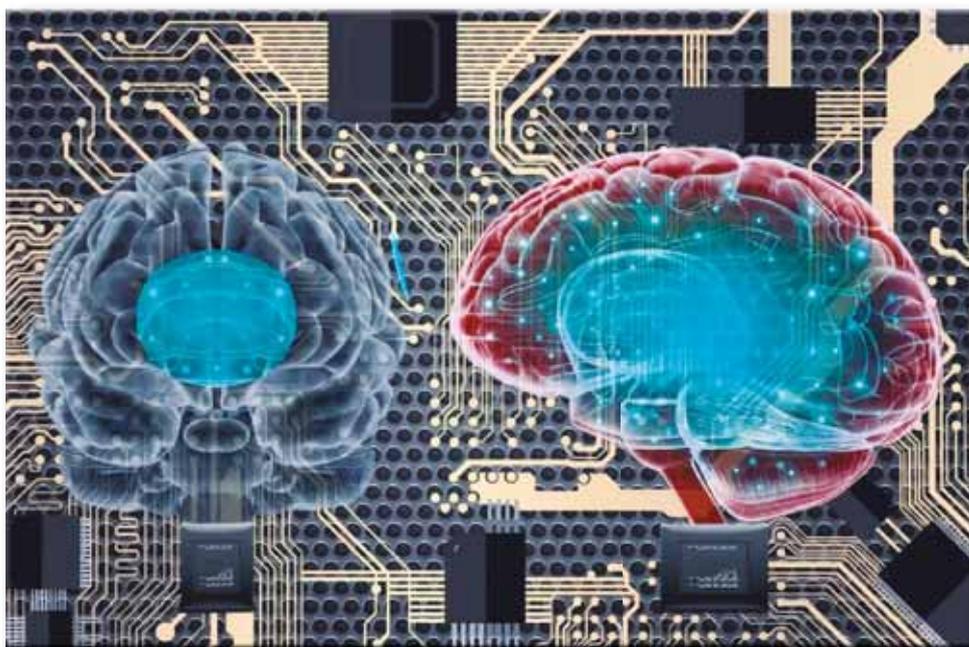
En la sociedad de 2095, donde la humanidad ha superado por fin el reto de aprovechar y reutilizar absolutamente todo, desaprovechar la oportunidad de conservar y comercializar tantísimas experiencias vitales interesantes como las del bisabuelo de la economista cuántica era algo que no debía

permitirse. ¿Y si hubiera alguna manera de conservarlas? ¿Y si, además de conservarlas, se pudieran traspasar a la memoria de otras personas para que tuvieran la oportunidad de sentir lo que sintieron esos difuntos en vida? Aquella reflexión fue el germen de Recycle Memories Inc., la compañía creada por Megumi Tanaka junto a dos socios más que provienen del campo de la tecnología.

Permitimos que personas que no tienen la oportunidad ni el arrojo para vivir ciertas experiencias puedan experimentarlas sin ningún riesgo para sus vidas

La idea es simple: poco antes de morir, y previa autorización por su parte, se conectan al cerebro del donante a una serie de electrodos que transmiten sus recuerdos a un ordenador cuántico. Allí, gracias a un complejo programa de software, esas experiencias quedan digitalizadas y convertidas en nanochips neuronales que se trasvasan directamente al cerebro del receptor en una sencilla operación. El contenido de esos recuerdos y vivencias está clasificado por temas en un extenso catálogo. El receptor solo tiene que elegir uno y alquilarlo durante un tiempo estipulado por contrato. Finalizado el plazo, vuelven a los almacenes digitales de Recycled Memories para ser realquilados a otros usuarios. Los beneficios se reparten, en función del tipo de recuerdo y el número de usos que se le dé, entre los herederos del difunto y la compañía.

“Creemos que la nuestra es una labor social, ya que permitimos que personas que no tienen la oportunidad ni el arrojo para vivir ciertas experiencias puedan experimentarlas sin ningún riesgo para sus vidas, y sentir las plenas por una vez”, aclara Koji Yakisoba, cofundador de Recycled Memories. “Ningún recuerdo es insignificante, todos tienen un valor. Incluso aquellos que los propios donantes consideran tontos”, explica Megumi Tanaka por su parte. “En nuestro catálogo, nuestros clientes encontrarán memorias de todo tipo, tanto agradables como desasosegantes, alegres o tristes, felices o infelices. En Recycle Memories tenemos un lema: “Tu vida acaba, pero tus experiencias son eternas”.



JOHN MAYALL

Se marchó el padrino del blues británico

Su nombre quizás sea menos conocido para el gran público que el de sus pupilos Eric Clapton, Fleetwood Mac o The Rolling Stones, pero el blues británico y John Mayall son palabras inseparables. Porque Mayall admiraba la tradición americana del Delta del Mississippi y el blues eléctrico de Chicago, y fue uno de los responsables de que el rock de las islas se llenara de influencias de ese lado del Atlántico. En el Reino Unido había un clima mucho más favorable para la mezcla de músicas blancas y negras que el de la segregación que aún reinaba en Estados Unidos, y ese blues de manufactura inglesa floreció.

Mayall nació en 1933 y vivió el blues desde niño. Le apasionaba, según sus propias palabras, la cruda honestidad con la que este estilo expresa las experiencias de la vida. Y como su padre, que también era un músico que tocaba en los pubs locales, tenía una colección de discos en la que abundaba el jazz, pero también el género que después le haría famoso, creció acompañado de discos de Leadbelly o Big Bill Broonzy. Mientras, aprendía a tocar la armónica, el piano y, por supuesto, la guitarra.

Le tocó ir a la guerra de Corea (en la que aprovechó un permiso para comprar su primera guitarra eléctrica en Japón) y, a la vuelta, ante la posibilidad de que la música no le fuera a dar de comer, estudió diseño gráfico mientras tocaba con los Powerhouse Four. Trabajó en agencias de publicidad, aunque



lo combinaba con los conciertos de The Blues Syndicate, mientras valoraba la opción de dedicarse al 100% a tocar.

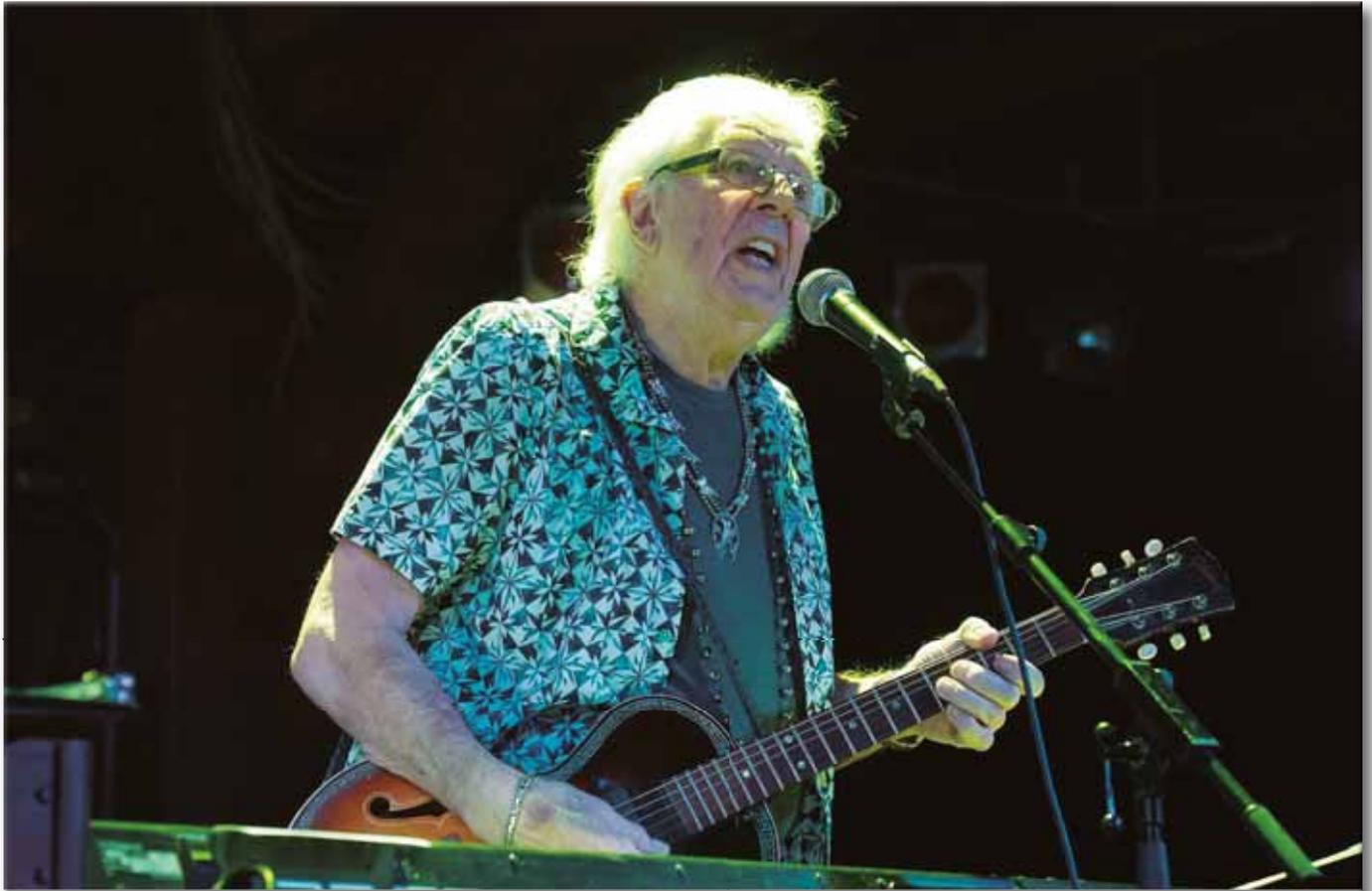
Cuando decidió que iba a intentar centrarse en la música ya había cumplido los treinta. Se trasladó a Londres y formó los Bluesbreakers, la banda con la que se haría conocido mundialmente y que a principios de los 60 se curtió tocando por toda la ciudad. La discográfica Decca los fichó en 1964. Y como Mayall era

más mayor y tenía más experiencia y conocimientos que los jovencillos que proliferaban por la efervescencia musical de la capital británica, se convirtió en una especie de guía y padrino para muchos de ellos.

Porque además de su propio talento como multiinstrumentista, cantante y compositor, su valía se acrecentaba con su capacidad para alimentar y enfocar la carrera de otros grandes músicos que pasaron por su banda. Jóvenes que junto a él

Laura Pardo





encontraban la fuerza y la motivación para volar libres y brillar en sus nuevos proyectos. Y tenía buen ojo, porque por su grupo pasó un Eric Clapton post Yardbirds que dejó junto a Mayall grabaciones memorables, aunque al poco dejó los Bluesbreakers para formar el supergrupo Cream junto a Ginger Baker, y Jack Bruce (proyecto de mucha huella y breve vida, porque las peleas entre los dos últimos eran constantes).

Clapton ha dicho de él, al enterarse de su fallecimiento, que le daba las gracias por rescatarle del olvido y de no sabe qué más cuando era un chico de 18 ó 19 años que había decidido dejar la música. “Me metió en su casa, me pidió que me uniera a su banda y me enseñó todo lo que sé hasta el día de hoy en términos de técnica y de deseo de tocar la música que quieres tocar... Hice toda mi investigación sobre música en su colección de discos... Fue mi mentor y como un padrino, y me dio la fuerza y el entusiasmo para expresarme sin

Clapton ha dicho de él, al enterarse de su fallecimiento, que le daba las gracias por rescatarle del olvido y de no sabe qué más cuando era un chico de 18 ó 19 años que había decidido dejar la música

miedo y sin límite. Y todo lo que le dio yo a cambio fue contarle lo divertido que era beber y ligar, cuando él realmente ya era un hombre de familia. Le voy a echar de menos, pero espero verle pronto en el otro lado. Pero todavía no, aún no”.

Igualmente tuvo bajo su ala a Peter Green, que sustituyó a Clapton en los Bluesbreakers antes de unirse a Fleetwood Mac junto a John McVie y Mick Fleetwood, que también eran escuderos de Mayall hasta que decidieron formar su propia banda. Este último ha comentado que la muerte de Mayall le “ha golpeado fuerte al perder a un padre musical que fue una luz de guía para tantos jóvenes músicos ingleses”. Y ha reconocido que fue el responsable indirecto de la formación de Fleetwood Mac.

O Mick Taylor, que también ocupó el lugar de Mano Lenta Clapton. Para algo después cambiar la banda de Mayall por los Rolling Stones, que habían perdido a Brian Jones y necesitaban un nuevo guitarrista. Y el

propio Mick Jagger ha agradecido, en las condolencias que ha publicado en redes sociales, que fuera este pionero del blues británico quien le recomendó que ficharan a Taylor tras el fallecimiento de Jones en 1969. Esta decisión que abrió una nueva y fructífera etapa para los Stones.

Mayall nos dejó el 24 de julio, con noventa años y más de seis décadas de carrera a sus espaldas. Seis décadas en las que disfrutó de una popularidad que, aunque tuvo oscilaciones, se mantuvo hasta nuestros días. Se retiró de los escenarios hace un par de años por problemas de salud. Y murió en su casa de California, a donde se había trasladado a finales de los 60 cuando la invasión de ese pop rock británico, repleto de blues del que fue precursor, arrasó en la cuna del estilo originario. A finales de año se le esperaba en la ceremonia en la que se celebraría su acceso al Rock and Roll Hall of Fame, ya que se decidió su inclusión este 2024.

Henry Fonda
y Vera Miles
en la película de
Alfred Hitchcock
"Falso culpable"
("The wrong
man").



Cuando Alfred Hitchcock contaba con cinco o seis años de edad, era un niño bondadoso, introvertido, modelo de buen comportamiento. Vivía encima de una pequeña tienda de comestibles propiedad de sus padres, en un barrio de clase media al noroeste de Londres. Estamos en 1905, con un siglo esperanzador recién estrenado, y la vida transcurría feliz, apacible, entre juegos en la calle y un hogar estable en casa. Pero una mañana, nunca hemos llegado a conocer el detonante de lo que sucedió, el pequeño Alfred recibió una orden de su padre. Tenía que presentarse en una comisaría de policía cercana a su casa con una carta que tenía que entregar en mano. Allí, el niño Hitchcock fue encarcelado en una pequeña mazmorra durante quince minutos. El policía, que hizo sonar como un aullido el cerrojo, le dijo: "Esto es lo que les pasa a las personas que se han portado mal". Al parecer, todo aquel episodio no fue más que un escarmiento organizado por el padre de Alfred y un policía amigo, originado por alguna travesura sin importancia. Lo cierto es que aquellos minutos pasados en una celda instalaron para siempre en la mente del niño, el más terrible de los miedos, el horror.

Mientras esto sucedía en Londres, muy lejos de allí, en Grand

¿Usted ha visto caminar a HENRY FONDA?

Cine

Ginés
García
Agüera



Island, en el estado de Nebraska, Estados Unidos, venía a este mundo Henry Fonda. Era un niño dotado de una mirada creada en el reino de la inocencia. Sus ojos azules destilaban paz, comprensión, confianza. Y esos ojos, cuando aún no había cumplido los quince años, contemplaron el cruel linchamiento en plena calle de Will Brown, un hombre enfermo, de color, acusado injustamente y acribillado, colgado y quemado en plena calle, por una turba humana apesada en el odio y la sinrazón. El horror se instaló para siempre en la mirada de Henry Fonda. Le acompañaría a lo largo de más de un centenar de películas y en una de las carreras interpretativas más inolvidables de la historia del cine.

Muchos años después, en 1956, Alfred Hitchcock dirigió una de sus numerosas obras maestras, "Falso

culpable". Contaba la historia de Manny Balestrero, un humilde contratista que trabaja en un club de jazz neoyorquino, que vive en paz con su mujer y sus dos hijos y que, acuciado por las deudas y la necesidad de un tratamiento odontológico para su esposa, acude una mañana a una compañía de seguros para solicitar un préstamo sobre su póliza. Allí es confundido con un ladrón que había atracado días atrás la sucursal, y Hitchcock despliega toda una majestuosa puesta en escena: el proceso detallado de la detención, la toma de huellas, el paseo por los pasillos de la comisaría, el encierro en una celda, la acusación, la condena, el deterioro de una familia, la desolación, el miedo, la incompreensión, el desamparo, el horror...

Para dar vida a Manny se barajaron en su momento nombres de



Los ojos de Henry Fonda, cuando solo era un adolescente, presenciaron el linchamiento de un hombre inocente solo porque era negro.



El trabajador negro Will Brown, de 41 años, linchado en 1919 por racistas blancos en Omaha (EEUU) por un supuesto delito que no cometió.



buenos intérpretes que se acercaran al alma de ese músico acusado injustamente, pero el zorro de Alfred Hitchcock supo desde el inicio del proyecto, que no podía haber otro actor capaz de aportar ese hábito mágico que no fuera la mirada inmortal de Henry Fonda. Entonces, aquella celda londinense donde encerraron al niño Hitchcock y aquel linchamiento a un hombre inocente presenciado por el niño Fonda no tuvieron más remedio que encontrarse en el camino. Fue en “Falso culpable”, y dos talentos descomunales, el director y el actor, se unieron para obrar el prodigio.

Henry Fonda supo como nadie personificar la bondad, la dignidad, el respeto a las ideas propias y ajenas. El paseo por la filmografía de este actor de mirada limpia y acerada es el descubrimiento de una galería inmortal de personajes creados por su talento descomunal. Del Manny de “Falso culpable”, de Alfred Hitchcock, podemos distraer ensoñaciones acercándonos al Wyatt Earp que se bate a tiros contra el clan de los Dalton en O.K. Corral en “Pasión de los fuertes”, de John Ford; a su creación de los primeros años del presidente Abraham Lincoln en “El joven Lincoln”, de John Ford; a ese impertérrito jurado número ocho de “Doce hombres sin piedad”, de Sidney Lumet; al emigrante forzado a

la par que hijo modelo en “Las uvas de la ira”, de John Ford; a ese cuadrulado y enérgico teniente coronel Owen Thursday de “Fort Apache”, también de John Ford; o a ese alocado, ingenuo y adorable Charles Poncelfort Pike en la comedia “Las tres noches de Eva”, de Preston Sturges; como al despiadado Frank de “Hasta que llegó su hora”, quizás una de las pocas incursiones del actor en la maldad de su personaje. Y son muchas, muchas más las inabarcables, incontables aportaciones de este gigantesco actor a nuestro imaginario colectivo.

Fonda murió en su casa de Los Ángeles el 12 de agosto de 1982 acompañado de su mujer y sus hijos Peter y Jane. Con esta última rodó su última creación, “En el estanque dorado”, que le valió un Oscar, al lado de la inmortal Katharine Hepburn. Y ahora esperamos el estreno del documental “Henry Fonda for President”, que dirige Alexander Horwath y que promete un apasionado recorrido por la vida y la historia de un actor total, paralela a la vida de una nación, Estados Unidos, a la que Fonda le dio alma en sus creaciones actorales.

Cuando le preguntaron en una ocasión a John Ford que qué era el cine para él, el viejo irlandés contestó: “¿Usted ha visto caminar a Henry Fonda? Pues eso es el cine”.

Humor, romance y ternura para acabar el verano y empezar el otoño disfrutando cine en el que la muerte y el duelo soportan la trama principal. Durante los meses de septiembre y octubre se estrenan la cinta estadounidense “Bitelchús”, la francesa “Sidonie en Japón”, la alemana “Treasure” y la británica “La gran escapada”, el punto en común, la muerte, los portales que comunican a vivos y muertos y la necesidad de hacer las paces con el pasado buscando el perdón por la supervivencia. Otoño de cine.

Bitelchús, Bitelchús, Bitelchús

Y, una vez, más, lo pronuncias tres veces y ese diablo travieso aparece y no sabemos cómo deshacernos de él. Al más puro estilo burtoniano, una tragedia familiar vuelve a ser el punto de partida de la secuela de “Bitelchús” (Beetlejuice, USA 2024). Treinta y seis años después de la cinta que protagonizaron Gena Davis (Barbara), Alec Baldwin (Adam), Winona Ryder (Lidia) y Michael Keaton (Beetlejuice), Tim Burton retoma la historia.

La muerte del padre de Lydia y su funeral llevan a los miembros de la familia Deetz de vuelta a la casa de la que el diablo Bitelchús se empeñaba en echarles tres décadas atrás. Se suman al elenco la actriz Jenna Ortega, descubierta por Burton para interpretar a Miércoles en la serie de Netflix, en el papel de Astrid, la hija de Lydia y la italiana, Monica Bellucci, como Delores, la exesposa de Bitelchús.

Astrid descubre en el desván la maqueta donde se encuentra el portal que separa o une, según se entienda, el reino de los vivos del reino de la muerte y éste se abre. Como consecuencia, la joven es secuestrada y Lydia se verá obligada a pedir ayuda a Bitelchús para recuperar a su hija. A elenco de esta secuela se suman también Willen Dafoe, Justin Theroux, Danny de Vito y Amy Nuttal.



Bitelchús, Bitelchús, Bitelchús.

Hacer las paces con el pasado.

OTOÑO DE CINE”

Acabar una historia para empezar otra

“Sidonie en Japón” (Sidonie au Japon, Francia, 2023) de Elise Girard cuenta con Isabelle Huppert en el papel de Sidonie Perceval, una escritora de best sellers en depresión a causa de la reciente muerte de su marido, Antoine (August Diehl). Sidonie, aburrida y desganada, viaja a Japón para promocionar su último libro. Allí, desde el primer día, cuenta con la ayuda y la compañía de su editor en nipón, Kenzo Mizoguchi (Tsuoyoshi Ihara). Los colores propios de la primavera japonesa visten esta cinta como si de un anime se tratara. El viaje promocional del libro a través del país se convierte para Sidonie, en un oportunidad para conocer de pri-

Cine

Yolanda Cruz



mera mano la cultura y costumbres japonesas, dejándose guiar, ilustrar y cuidar por su amable y reservado editor.

Abierta a esta nueva cultura, Sidonie percibe la presencia constante del fantasma de su exmarido. A partir de ese momento, podrá contar con una nueva oportunidad de terminar conversaciones pendientes, de redimirse a través de su recuerdo y de aceptar el duelo, único camino para vivir la paz que le puede permitir volver a abrirse al amor.

La porcelana familiar

“Treasure” de Julia von Heinz (Alemania, 2024) es la adaptación de la novela semiautobiográfica de la escritora australiana, Lily Brett, “Too many



“Sidonie en Japón”.

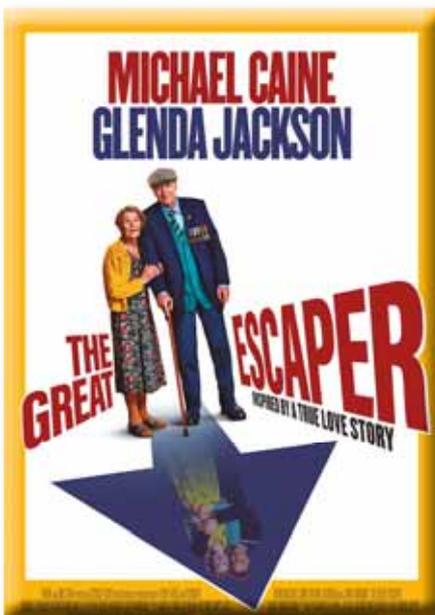
como propio destapa los sentimientos de frustración y abandono que Edek siempre ha querido esconder tras una máscara de ironía y humor. Padre e hija deberán resolver su dolor, él asumir que no olvidó quien era, ella que los traumas heredados, deben sanarse.

Esa playa también era mía

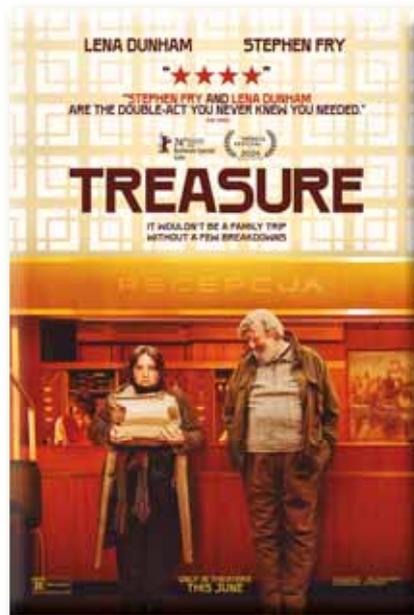
“La gran escapada” (The great escape, 2023), producción británica dirigida por Oliver Parker, está inspirada en hechos reales. Cuenta la fuga de Bernard Jordan, un veterano de la Marina Real Británica de la Segunda Guerra Mundial que, con noventa años de edad, escapó de la residencia en la que vivía con su mujer, para acudir a las conmemoraciones del 70 aniversario del día D en Francia, en junio de 2014.

Para dar vida al veterano y a su esposa, Parker ha contado con dos grandes actores británicos, Michael Caine y Glenda Jackson, Bernard y René respectivamente. La complicidad y el amor de la pareja permite a Bernard vivir esta gran y última aventura. La necesidad de homenajear a los caídos en la playa, entre ellos a su mejor amigo, es la fuerza que Bernard necesita para escapar del centro y huir, regresar a un país que creía que no volvería a pisar, y pedir perdón a su amigo y al resto de sus compañeros, por haber sobrevivido.

Las interpretaciones de ambos actores son soberbias y la historia es entrañable. Asistir al encuentro del veterano británico con veteranos alemanes supervivientes y al necesitado hermanamiento entre ellos como inevitable salida para cerrar heridas, y asistir a la conmoción del protagonista al reencontrarse con sus recuerdos en el cementerio de la playa, se convierte en una experiencia emotiva para el espectador. Se trata del “La gran escapada” ha sido el último trabajo para los dos actores. Jackson falleció unos meses después de terminar el rodaje y Caine anunció que, con esta película, se retiraba. Sin duda un hermoso homenaje del cine británico para dos de sus más brillantes estrellas.



“La gran escapada”.



“Treasure”.

men” en la que relata la experiencia de sus padres, supervivientes de Auschwitz y los traumas heredados por sus descendientes. Von Heinz firma el guion junto a John Quester y dirige la historia como una road movie ambientada en los 90. Edek (Stephen Fry), superviviente del holocausto, y su hija Ruth (Lena Dunham), una periodista neoyorkina, deciden viajar juntos a Polonia tras la muerte de la

madre. Se trata de un viaje más que al pasado, al desván emocional en el que se enterraron las memorias. En su peregrinaje, recorrerán Varsovia, Łódź, Cracovia y el campo de concentración de Auschwitz – Birkenau.

Una de las visitas que realizan es a la casa familiar en la que se crió Edek, allí comparten una taza de té con la familia polaca que la habita en esos días. Reconocer el juego de té

LA BALADA del río Fresquillo. Epitafios

En 1915 vio la luz la “Antología de Spoon River” de Edgar Lee Masters, un hito de la poesía estadounidense del que hablamos hace 15 años en esta misma sección. Suponía el de Lee Masters un paseo por el cementerio de un pueblo ficticio de EE. UU., dando voz a los potenciales pobladores de este camposanto, trayendo no solo un pedazo de su periplo vital, sino también su propio registro. El autor habla de la “Antología palatina” como influencia capital en la escritura de su libro. En castellano podemos hallar dos extraordinarios ejemplos que siguen la estela del poeta estadounidense y a los que también nos hemos acercado aquí: “Im-

posible Sinaí”, de Max Aub, y “Los poemas de Sidney West”, de Juan Gelman. En el primer, Aub se acerca a combatientes caídos en la Guerra de los Seis Días, de ambos bandos, y recrea lo que pudieron dejar escrito entre sus pertenencias. En el segundo, Gelman se nos muestra como el “traductor” de los 36 lamentos elegíacos de un supuesto poeta estadounidense, Sidney West, que mora en el pueblo Melody Spring.

Para homenajear la “Antología de Spoon River”, un grupo de escritores han decidido buscar un pueblo y su camposanto aquí, en España, para hacer de él su propio Spoon River. “Lo hemos encontrado en Teruel, a orillas del río Fres-

quillo, en la población de Alcaudete de la Vega”, nos dicen. El resultado es “La balada del río Fresquillo. Epitafios” (Ars Poetica, 2024). Y añaden: “Al pasear entre las tumbas hemos escuchado las voces de sus pobladores. Algunos incluso fuera de las tapias y en las cunetas”. Así, el conjunto acaba formando un mosaico, una especie de colmena, poblada por un variadísimo grupo humano “con sus risas y sus penas”, dándole voz a quien ya no podrá hablar nunca.

Hablamos con Jesús Urceloy, coordinador y editor del conjunto, para que nos cuente más de este proyecto único, de cómo se fraguó, su intención y su alcance hasta el momento...

Javier Gil Martín (JGM): Muy buenas, Jesús. Hay un intenso juego de máscaras en este libro en el que un buen puñado de poetas prestan su voz a otro buen puñado de difuntos, acercándose además a su posible forma de expresarse. Eso se suma, además, al diálogo con la obra de Lee Masters, que aquí homenajearéis. Háblanos de estas sucesivas capas y entrecruzamientos.

Jesús Urceloy (JU): Querido Javier, voy a ir respondiéndote a cada una de las preguntas de la mejor manera que sepa. La poesía no tiene por qué ser unitaria. A mí la que más me gusta es la que se establece en cinco, seis, siete, quince pistas... No me gustan los libros de poesía monotonaes, que además me parecen extremadamente aburridos. En el fondo, la poesía de toda la vida de Dios ha sido así, de manera miscelánea, y lo otro es un invento de la poesía contemporánea, posterior a la caída de los grandes valores a través de la revolución industrial, por ejemplo.

Entonces, como te digo, lo miscelánico —aquello de la macedonia de frutas de la poesía— yo veo que es un elemento muy interesante. Aquí ocurre algo parecido. Sí que hay un monotema, es decir, se supone que es el muerto enterrado el que está hablando al vivo que se pasea por el cementerio y le cuenta solo un detalle de su vida, que no tiene por qué ser su biografía entera, ni siquiera el hecho de haber muerto, puede ser cualquier otra cosa.

Hay una interrelación entre los diversos personajes y también en las medidas del tiempo, porque hay personajes que llevan cientos de años muertos y hay otros que son muy recientes. En esa experiencia de la vida se comunicaron entre ellos y también desean comunicarse a través de la muerte. Esa digamos que puede ser una de las capas.

Otra de las capas fundamentales es que no hemos querido hacer —como digo— un monotema, de tal manera que, evidentemente, el

Poesía

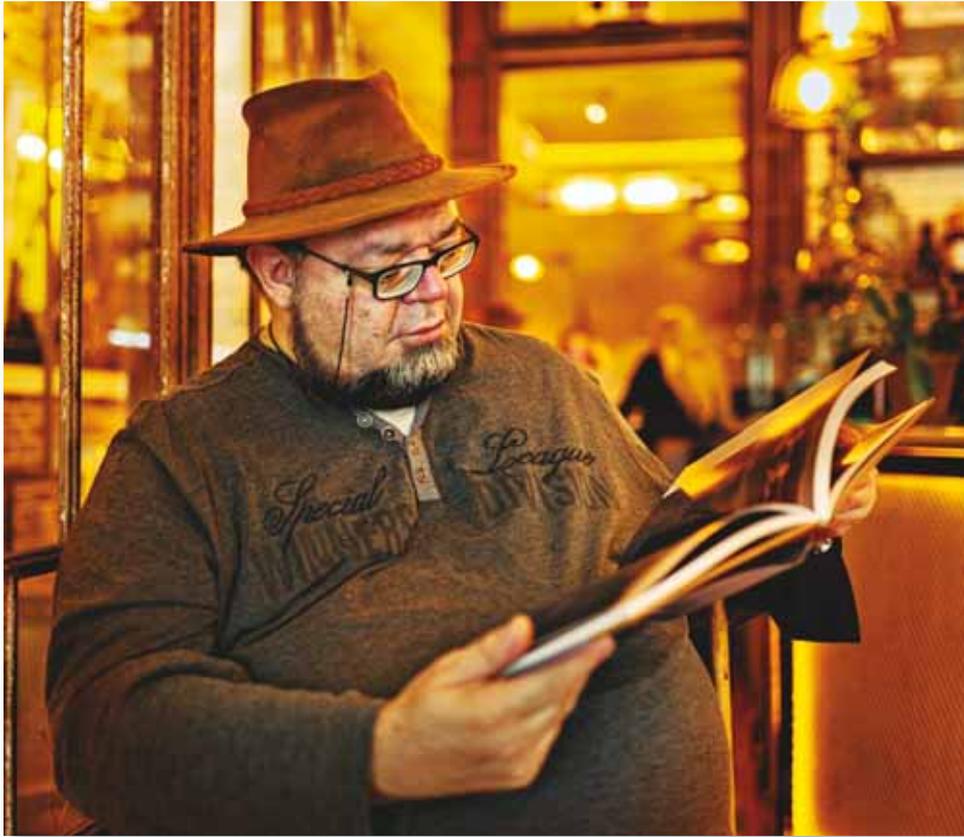
juez del pueblo tiene un lenguaje ampuloso y subido de tono, mientras que una pobre enfermera o la cartera del pueblo no tienen por qué tener esos estudios estupendos que tenía el banquero, y cada cual habla con su lenguaje, habla con su modo de sentir. Eso ha supuesto bastante trabajo, aunque no complicado, porque todos los poetas invitados son buenos y saben intertextualizar dentro de cada una de sus voces.

JGM: Cuéntanos también un poco de la propia estructura del libro, donde no hay un índice como tal, sino una nómina donde se da cuenta de los enterrados, y los escritores (o médium, según se mire) son mencionados como “enterradores”.

JU: Estructurar el libro con un índice hubiera supuesto que el lector puede acudir a él y descubrir rápidamente quién es el poeta que escribe esa parte. Y eso es un poco tergiversar el asunto, porque aquí, en el fondo, los poetas que parti-

Javier Gil Martín





decir, Spoon River es “Río de la Cuchara” en inglés y está en el condado de Springfield. Ya sabes que en Estados Unidos hay un Springfield en cada uno de los estados. En este caso en particular parece ser que este Springfield, este “campo de primavera”, está cerca de Chicago, que es donde vivió alguna temporada el bueno de Edgar Lee Masters. Bueno, nosotros —dando una vuelta por nuestro hipotético mapa de España— hemos buscado un nombre muy español.

Alcaudete de la Vega nos ha parecido estupendo, porque hay muchos pueblos en España que son “de la Vera”, “de la Vega”, etc. Y “de la Vega” nos ha parecido muy bien. Hay muchas vegas en España. Y también hay algunos Alcaudetes, no muchos, hay dos o tres, pero ninguno es “de la Vega”. Solo hemos conocido uno, que está en la provincia de Córdoba, pero que no lleva apellido, solo Alcaudete; un pueblecito de casas blancas en una loma. Y dijimos: “Pues, mira, ya tenemos nombre, ¿no? Alcaudete de la Vega”.

Luego nos fuimos a buscar un río que pasase cerca. Y el río Fresquillo nos pareció un nombre muy bonito, muy coherente, muy sonoro además, y estuvimos viendo que en la orografía española no existe ningún río Fresquillo. Sí existe el río Frío, hay muchos “ríos Fríos” en España, pero Fresquillo no hay ninguno. Así que hay un río Sequillo, curiosamente, pero Fresquillo no. Y nos parecía que era oportuno que hubiera en España un río así.

Nos faltaba ese río, así que hubo que inventarlo. Y creo que ahora el río debe de existir o está intentando existir por sí mismo. Y nos fuimos a Teruel por aquella frase de que no existe, aunque dudamos también con Zamora, de la que también se dice eso. Pero nos gustó Teruel porque es un nombre muy sonoro, fíjate: Alcaudete de la Vega, río Fresquillo, Teruel. Suena fantásticamente, casi es un hexámetro dactílico. Así que esa fue la decisión final.

cipan han aceptado no llevar una banderita diciendo: “Este soy yo”, de tal manera que, por ejemplo, nos vayamos todos a leer los poemas de Lope de Vega y de Pessoa y pasemos automáticamente de leer a los poetas de los cuales no sabemos su nombre. Creo que esto ha quedado muy claro. De esa manera en que se han colocado los poemas, cada poema tiene debajo un número, y ese número identifica en otro índice a cada uno de los autores.

Así, el lector tiene que hacer un esfuerzo por conocer a los autores si es que a lo que realmente va es a leer a autores y no poemas. Esa es la sutil diferencia. Aquí queremos que los lectores lean poemas, no lean autores.

Dentro de la nómina de autores, los hay que son más famosos y otros menos famosos. Algunos de ellos han sido alumnos míos, otros no. Pero lo que a mí me interesa es exactamente lo que hemos dicho: la calidad literaria de cada uno de los poemas

Jesús Urceloy

donde la sombra del autor queda difuminada.

JGM: Hablas brevemente en la introducción de la decisión por ese cementerio en cuestión, el Camposanto del río Fresquillo, cuyo pueblo, Alcaudete de la Vega, supuestamente está en Teruel y sería un trasunto del Spoon River de Lee Masters, pero he de decir que algo me hace pensar que este lugar, como el Spoon River original, existe solo en los mapas de la imaginación y la poesía. ¿Nos podrías contar un poco de la decisión de que sea este?

JU: Pues sí, aunque sea desvelar un poquito el asunto, y a mí me gustaría que —como pasó con Spoon River— la gente se preguntase dónde estaba ese cementerio. Pero bueno, no pasa nada, se desvela y punto. En este homenaje que hemos hecho estos poetas, nos reunimos todos en un grupo de WhatsApp y estuvimos pensando un pueblo que tuviese las características de lo hispánico. Es

No creas que no hubo alguna controversia, pero al final resultó ganador por mayoría absoluta. El camposanto de Alcaudete de la Vega, río Fresquillo, provincia de Teruel. Suena muy bien. Y si no existe, igual el presidente de la comunidad de Teruel —si es que existe— decide montar allí un pueblo. Vete tú a saber. Y que pase la autopista lo más tarde posible.

JGM: Conversando contigo, me hablabas de en qué medida esta colección de poemas era a su vez un mosaico de “lo español”. Háblanos, por favor, de esta representatividad que también mencionas en el prólogo del libro como “un marcado sentido hispánico”. ¿Cómo se manifiesta y hacia dónde apunta?

JU: Pues evidentemente la respuesta es también sencilla. Edgar Lee Masters hace un homenaje al mundo yanqui, al mundo norteamericano, al mundo de los negros y los blancos, al mundo de los herederos de la guerra de secesión, en fin, todas estas cosas. Y nos pareció lo oportuno ya que aquí también hemos tenido nuestra guerra, nuestra historia y nuestra idiosincrasia, que nos hace europeos, españoles, y no yanquis.

Además, los problemas, las cuentas, las historias que suceden dentro de Spoon River pueden parecer universales, pero en el fondo, si se rasca un poco, son particulares de los habitantes de “Yanquilandia”. Así que nos ha parecido oportuno hacer un libro español, con nombres y apellidos de españoles enterrados, con gente que está en las cunetas, por ejemplo. Eso le falta a Spoon River: la gente que está enterrada fuera de los muros. De hecho, en Spoon River tampoco hay ningún animal enterrado, y nosotros sí tenemos hasta algún perro. Las historias que ocurren son nuestras, son propias de nuestra sentimentalidad, del Mediterráneo. Cualquiera que las lea verá que hay cosas muy

MARCOS AL-JATIB

Un cinco de enero, el alcalde de Alcaudete de la Vega impidió que pernoctase en el convento, o en el albergue municipal, y fallecí de hipotermia.

Cada tarde retornan mis colegas a beberse el ocaso en tetrabrik, mientras cantan y besan mi tumba. Quizá intuyen que la vida es más fría que la muerte, que escucho su desafinada partitura, y respiro sus etílicos vahos de perdedores, como Lucas, Juan y Mateo, cachalotes que arrastró la corriente del exilio, varados en el alquitrán del desempleo. Como espectros, al calor de un bidón de astillas en llamas, exhuman armonías atonales, que les hunden en la nostalgia y el síncope, hasta que los despierta la campana de sor Suplicio.

Fui en vida el saxofonista de un cuarteto ambulante, amaba el jazz, el hachís y las rubias de trigo y lúpulo.
(03)

LUCIO TRIGO DEL VASCO

Morí un día con la boca abierta y los ojos en los campos del padre. cuando ya tenía edad de huir de los nietos que nunca habría de tener, ahondando el entrecejo del silencio.

Morí porque quise, que siempre decidí yo dónde estar en este Alcaudete de la Vega que me sirvió de cuna y sepultura.

Nunca se pudo ser más generoso: me dio como regalo el blanco pan y aquel sol que se adentró en mi boca apenas sin charlar ni ceremonia.

Y desde aquí converso, dando tierra al rosal de mi sobrino, plantado en la luz última de marzo con el aliento del sol en la boca.
(05)

HONESTA GONZÁLEZ

Han pasado diez años y parece que fuera ayer el día que Segunda, la mujer de Fernando, nos pilló en el pajar que mis abuelos tienen en Alcaudete de la Vega. Fernando ni la vio llegar tan excitado como estaba tumbado sobre mí. Yo, en cambio, pude ver sus ojos verdes desorbitados antes de encañonarnos con el rifle y dar certeramente al doble blanco que éramos los dos. Sólo lamento que al pobre de Fernando lo enterraran en un pueblo de Soria donde viven sus padres.
(17)

cercanas, cosas que hemos visto y que todos tenemos en nuestra memoria familiar. Todos hemos conocido a un pariente, algún amigo o alguien que nos ha contado algo de esa vida truculenta y al mismo tiempo sencilla de los pueblos de nuestra España, de lo hispánico, de lo nuestro.

Y esto no es un elemento conservadurista ni mucho menos, es reivindicar lo que es nuestro, en vez de estar reivindicando —toco ese mal español frecuente— o premiar todo lo que nos viene de fuera. Aquí tenemos mucho y de una altísima calidad, y yo creo que en esta selección de poe-

IGNACIO SÁNCHEZ MEJÍAS

Aunque tenía nombre de torero,
que es profesión sonora en esta España,
lo mío fue la hoz y la guadaña
y el azadón y el turno del arriero.

Yo doblé mi espinazo desde enero
hasta diciembre sin mediar legaña,
frío, agosto, y al hambre y la cizaña,
a la sequía fiel y al aguacero.

Sólo una vez fui torpe, en un certero
día de tiros por la azul montaña,
pues tropecé en un rastro, y fue mi hazaña
dispararme a las tripas con esmero.

Yo que tenía el alma de mi España
y, ya lo veis, el nombre de torero.
(23)

ELISA DE LA CRUZ

Mi niño, Matías, se murió un día de invierno.
Me dijeron que tuvo una mala caída en el patio del
/colegio y se dio contra el borde de las escaleras.
Tan pobres como éramos lo enterré con lo que tenía puesto.
Y le dije a mi hija:
No llores, María. Primero vamos a vender las naranjas.
Después lo velaremos.
(25)

Me enterraron de noche y a escondidas, en los inicios de
la pandemia, cuando aún se desconocía todo sobre el virus. Tal y como tengo el cráneo ahora mismo, creo que debieron de matarme de un
cachiporrazo. Mi nombre no es el de la lápida. Yo solo caminaba junto al Fresquillo en mi peregrinación hacia Santiago de Compostela. Según
cuchichean los vecinos de los nichos cercanos, el auténtico dueño de la tumba ha embarcado en un avión rumbo a Las Vegas, junto a una
rubia de pechos siliconados. Al parecer tiene la firme intención de montar un casino gracias a la indemnización que ha recibido de su propio
seguro de vida.
(40)

LOS ENTERRADORES

03 ÁNGEL HERRERO "RAY"
05 BEGOÑA BARRIO
17 FRANCISCO DOMÍNGUEZ
23 JESÚS URCELOY

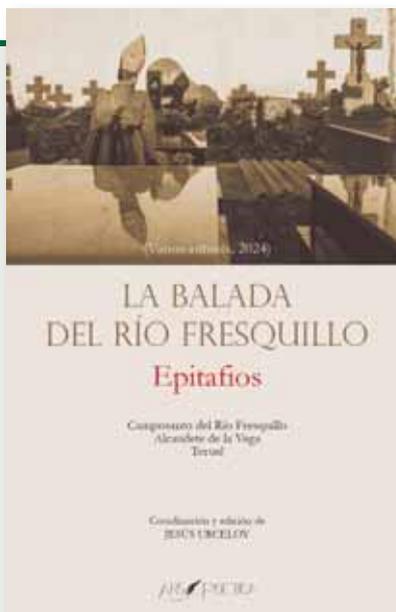
25 LAYA CERVANTES
30 MARGA ARTAUD
39 VIRGINIA MÍNGUEZ
40 XUAN FOLGUERA

mas —que probablemente, si
hay ediciones posteriores, será
ampliada, como también le ocu-
rrió a Spoon River— seguiremos
ahondando en la idea de gentes
que hemos conocido, que nos son
cercanas y que somos en el fon-
do nosotros y nuestra historia,
porque la historia la hace la gente

de abajo, no los que están arriba
dictando leyes o no dictándolas,
o pronunciando discursos o no
pronunciándolos. La historia —
que bien lo dice Unamuno, Piran-
dello y también una serie de auto-
res del comienzo del siglo XX— la
hace la gente de a pie, la gente de
abajo, y esa es la gente que está

enterrada, y está hablando y rei-
vindicando su manera de pensar
desde este cementerio.

**JGM: Sabiendo de tu actividad do-
cente, ¿cómo crees que influye esta
en esta reunión de presentes y
ausentes que has coordinado con
“La balada del río Fresquillo”?**



LA TUMBA AL BORDE

Yo soy la vagabunda,
si preguntas mi nombre
qué podría decirte.

De todo el monte santo
sólo tengo una cruz
sin nombre, sin leyenda.

Amanecí en la tierra.
Me bebí un vino amargo,
alguien me pegó fuerte.

Se llamaba Jacinto,
una clase de flor:
me dejó abandonada.
(30)

MANOLO SÁNCHEZ

bodeguero del pueblo

El pueblo entero, ay, me corrió a cantazos por la cuesta que baja al río Fresquillo
cuando se enteraron de que aguaba la leche antes de venderla.
El enfado fue mayor cuando se dieron cuenta de que también el vino.
Y eso sí que fue peor..
De nada sirvió que Almudena, la cartera del pueblo, tratara de apaciguarlos.
Sólo ella me defendió en jarras, poniendo la saca como escudo
cuando Marcos Al-Jatib me tiró su saxofón a la cabeza.
Me lapidaron hasta la muerte.
Aprendí tarde, ay, que no se debe jugar con el vino ajeno..
(39)

ALBERTO PÉREZ

JU: La respuesta es parecida a una anterior. Como te digo, como coordinador no quería que los poetas famosos subiesen —por así decirlo— por encima de los poetas no famosos, así que los mezclé y les pedí a todos que hiciesen de uno a tres poemas. Hay algún poeta que ha hecho cuatro, pero no pasa absolutamente nada, la cosa es evidente porque también entre ellos estaban jugando a hacer microhistorias que se pudiesen entrelazar.

He decidido llamar a todos “poetas” porque son poetas. Es verdad que muchos de ellos han sido alumnos míos, pero —repito— es un pretérito perfecto: han sido, es decir, ya no son alumnos míos. O lo seguirán siendo eternamente, lo que tú quieras, pero ya caminan por su cuenta, han publicado libros, han hecho cosas, y no creo que debiera yo haber puesto en el libro: “Este es alumno, este ya no lo es, este estuvo en mis clases en tal año”. No, hemos huido o intentado huir de cualquier tipo de entretenimiento que no sea la mera actividad poética, el ensalzamiento de lo poético, el trabajo bien hecho; eso por encima de cualquier ego. Evidentemente, a mí no me queda otro remedio que afirmarlo, ¿no? Pero, cuidado, pongo sus nombres, y en mi biografía —que eso ha sido un trabajo más del editor que mío— he intentado no destacar esencialmente nada, no he querido presumir, me parece que mi trabajo es el de coordinar, el de colocar las cosas, y me gusta mantener al mismo nivel a todos los poetas, conocidos y desconocidos.

Es curioso, pero una vez que este libro ha estado o está ya saliendo, ha habido algunos poetas muy famosos, pero muy famosos, con premios muy destacados en la biografía, que me están llamando porque quieren participar en futuras ediciones. En fin, esas cosas que tiene la alegría de escribir.

JGM: Aunque todo el libro gire alrededor de los difuntos de un

cementerio, hay mucho humor y mucho juego en el conjunto, hablanos de esta dualidad, si te parece.

JU: Bueno, esto es una pregunta que yo creo que salta más allá del libro. La poesía humorista o humorística ha sido uno de los eslabones principales de la poesía hispánica o



JESÚS URCELOY (Madrid, 1964) es poeta, escritor y editor. Profesor de escritura de poesía y animador a la lectura y a la música clásica. Dirige la colección “Sola noche”, en la editorial Ars Poética. Imparte cursos en los Talleres de Escritura Fuentetaja, la Escuela de Escritores y la librería Sin Tarima, de Madrid. Entre sus obras cabe destacar “La profesión de Judas” (Sial, 2001), “Berenice” (Amargord, 2005), “Diciembre” (Centro de Poesía José Hierro, 2008), “91 poemas contra la niebla” (Ars Poética, 2017), “Luz Violenta. Antología” (Reino de Cordelia, 2021), “Ferocidades” (Cuadernos del Laberinto, 2023) y “En Fuga” (Reino de Cordelia, 2024). Es autor de las ediciones “Todo Sherlock Holmes” (Cátedra, 20ª ed. 2024), “Las 1000 noches y una noche” (Cátedra, 6ª ed. 2024) y “88 Octavas reales” (Ars poética, 2023). Finalista del Premio Nacional de la Crítica (2001) y Premio Nacional de Poesía (2006), y ganador del I concurso de Haikus RENFE (2006), III Premio Internacional de Poesía Margarita Hierro, de la Fundación José Hierro (2008), concurso de microrrelatos “Madrid 1808”, del Ayuntamiento de Madrid (2008), III Premio Nacional de Poesía Lara Cantizani, del Ayuntamiento de Lucena (2023), y de la XXX edición Premios Cultura Viva del CSIC, modalidad Poesía (2024).

en español. Todos, absolutamente todos los poetas hasta prácticamente entrado el siglo XX —hasta el 27, por así decirlo— han escrito poesía humorística. Y si no humorística, poesía que practica el humorismo; me refiero a esa poesía que nos hace sonreír con el cerebro, aunque no lo hagamos con la boca, el humorismo, que es precisamente la que más me gusta a mí.

Entonces, digamos que llegó el 27, y con estos chicos del 27 hay que ir con lupa para ver algo que sea realmente divertido. Son una gente bastante seria, que anda arrastrando las tripas por un zanzal. Y luego existe una poesía contemporánea muy de mover, muy de subjuntivo, muy de no decir cosas objetivas y tal, que son gente a la que de verdad parece que en su vida les han contado un chiste.

Y eso yo creo que le hace muy mal a la poesía, porque la poesía tiene que ser dialectal, tiene que ser cantada, tiene que ser hablada. Y cuando uno canta, cuando uno habla, cuando uno se exalta, cuando uno se sube encima del bidón de Hype Park y pronuncia lo que tiene que decir y lo que le da la gana, tiene que haber también ese rasgo de humorismo.

El humorismo —eso que nos identifica sobre las hienas— yo también lo reivindicó en la poesía. Yo creo que poeta que no sabe del humor, poeta que no sabe escribir poesía, realmente. No digo que haya que hacerlo continuamente, ni mucho menos, pero que sepa que de vez en cuando en algún texto suyo, en algún verso, aparezca esa especie de ironía, esa especie de sarcasmo leve, esa manera digamos alegre de ir mirando a la vida.

Y en este libro eso se lo he exigido a todos los poetas. Verás que hay poemas que son muy serios, muy serios y otros que son más divertidos, pero en todos ellos existe esta, entre comillas, alegría de morir o alegría de vivir. Vete tú a saber.

JGM: Muchas gracias, Jesús.

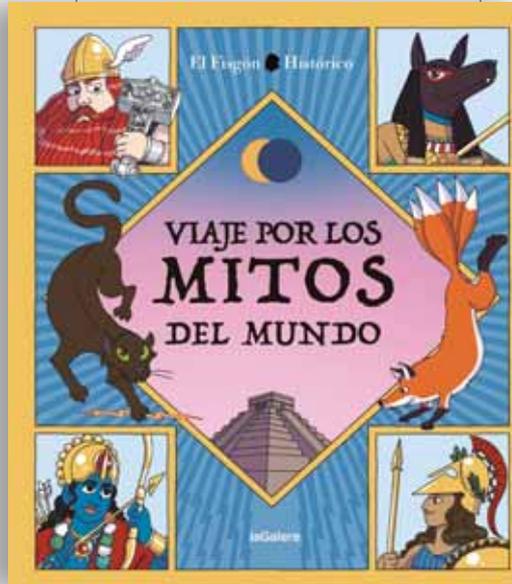
Viaje por **LOS MITOS** del mundo

El interés por lo inexplicable, lo que no alcanzamos a entender con la razón, es algo innato en el ser humano. De hecho, podemos decir que, junto a la capacidad de raciocinio y el pulgar opositor, es una de las características fundamentales que diferencian a los hombres y las mujeres del resto de animales. Esa curiosidad ha sido la responsable de los avances humanos más importantes. Haciéndonos preguntas y buscando, no siempre con éxito, sus respuestas, es como hemos ido avanzando. Y las primeras respuestas nos las dieron los mitos y las leyendas. Así, mucho antes de que la ciencia nos mostrara por qué hay día y noche; de dónde vienen los alimentos que comemos o cómo termina la vida, todas las culturas, de un modo u otro, han acudido a estos para acercarse a los misterios de la existencia. Es más, ante alguna de estas cuestiones, esa aproximación mítica ha sido lo máximo hasta donde hemos podido llegar. Porque hay misterios que no tienen respuesta científica o racional. Y entre estos, el más paradigmático es el de la muerte y sus consecuencias.

¿Qué ocurre al morirnos? ¿Hay algo más después? Y si es así, ¿cómo es ese más allá? Leyendas y mitos han querido dar respuesta a esta inquietud tan humana por la trascendencia, que está presente desde los primeros estadios de la vida. En estas páginas hemos recomendado un interesante libro, “¿Así es la muerte?” que demuestra la vigencia de esta afirmación recopilando y dando respuesta

El figón histórico

La Galera, 2023



a preguntas de niños y niñas en la actualidad sobre este tema.

En este “Viaje por los mitos del mundo”, de una manera muy dinámica y sencilla, se recorren algunas de estas narraciones populares de los cinco continentes, no todas relacionadas con la muerte. El origen de la vida, inquietudes cotidianas, curiosidades... también pueblan sus páginas. Historias que se dirigían a toda la comunidad, sin distinción de edad o condición; cuentos que se funden y pasan a formar parte de la historia de la tribu, el pueblo o la civilización; que se compartían ante el fuego o antes de algún momento crucial en la vida, de generación en generación... Cuentos para poner cuerpo de palabra a lo intangible. La creación del mundo, la vida más allá, la intervención de los espíritus y las fuerzas de la naturaleza en la vida cotidiana...

Este libro ofrece a pequeños y mayores no solo las leyendas

y mitos que recopila y que tiene ya un valor en sí mismos como relatos, sino también un, digamos, bono extra. De manera muy amena, podemos ver cómo culturas tan dispares como la inuit y la zulú comparten inquietudes, cada una desde su particular visión, adaptada a la realidad que les rodea pero, en esencia, mostrando preocupaciones que son, nada más y nada menos, humanas. De este modo, los lectores y lectoras tienen la oportunidad de ver cómo los seres humanos, en lo importante, somos mucho más iguales que lo que pueda parecer a simple vista.

Además, el libro se completa con breves informaciones sobre estas culturas, sencillos perfiles de sus personajes mitológicos y, por supuesto, datos históricos sobre las distintas civilizaciones. Todo ello en gran formato y acompañado de ilustraciones muy expresivas. A veces son retratos de esos personajes, otras destacan objetos relacionados con los mitos que se narran, algunas muestran escenas de estos o de la vida cotidiana... Y todas completan, en fin, una visión general de estas culturas a través de sus creencias y costumbres.

Un libro de consulta, lleno de pequeños detalles y curiosidades, al que los jóvenes lectores acudirán una y otra vez y del que sacarán información que les permitirá conocer tanto las diferentes maneras de vivir y de acercarse a los misterios de la vida; como los elementos comunes, compartidos por todos los seres humanos, independientemente del lugar del mundo en el que vivan. Elementos que nos hacen más iguales que diferentes.

Hay misterios que no tienen respuesta científica o racional. Y entre estos, el más paradigmático es el de la muerte y sus consecuencias

Javier
Fonseca



Sujétame LA PALA

Marta Sanmamed

“**A**quí yace... o no”, con sello Oberon-Anaya, se llamó mi primer libro tumbil. Pletórico en sepulcros, mausoleos, nichos, lápidas, panteones y gente que decía yacer... donde no yacía.

Con un intervalo de 12 años llega “De tumba en tumba. Ruta misteriosa por los cementerios de España”, editado en Almuzara y viene cargado de monumentos funerarios de toda condición, momias, santuarios, capillas nobles y no tan nobles.

Pensarás que soy una friki desahuciada.

Soy como Valle-Inclán, cuando le preguntaron qué quería ser de mayor, respondió: «Difunto».

Como a mi abuela, vivir se me da bien, pero a veces muto en pi-

Poca gente se despierta pensando en zamparse unos churros mientras ojea las esquelas. Si añoras el periódico engrasado de los baretos, eres de mi quinta. Como hemos cambiado...

rada, me invaden las preocupaciones y me intoxico con cortisol. Si no fuera por las ciudades intramuros, no recordaría que la fiesta del buen vivir se acaba en un segundo. Finito. Rien ne va plus. Nada es tan importante. Todo pasa.

Como diría E. Tolle, estar presente y consciente es el camino a la libertad. (No sé si era exactamente así...)

¿Te da palo hablar del tema caput?

Normal. Poca gente se despierta pensando en zamparse unos chu-



Artista polifacética

Marta Sanmamed es artista y escritora. Una de sus especialidades es la cultura funeraria a la que ha aplicado sus conocimientos y durante algún tiempo su necesidad de guiar físicamente por los cementerios y literariamente por los libros. Hace algunos años ya publicó “Aquí yace... o no” en la que nos mostraba con humor y sapiencia historias de tumbas y sus personajes.

Ha ganado premios varios premios con sus especialidades y expone de manera individual o colectiva dentro y fuera de España.

Otra faceta muy interesante de Sanmamed es su compromiso con el ‘Residualismo’ para, como ella misma explica, “crear a partir del residuo sin generar mayor residuo”. Por ejemplo, dentro de este movimiento creó los ‘Giardinos’ verticales, tejidos a partir de bolsas de plástico reutilizadas.

ros mientras ojea las esquelas. Si añoras el periódico engrasado de los baretos, eres de mi quinta. Como hemos cambiado...

¿Quién se detiene hoy a leer las esquelas? Imagino que servidora y los treinta gatos de la Zambrano que eran muy listos (la filósofa sale en mi libro, junto a grandes damas de la cultura) y si tienen guasa (me refiero a las esquelas, no a los gatos) me las mandan por el chat. Por cierto, a Julia Otero le dije que los pésames se acabarían dando por wasap. Llámame visionaria...

Verás.

El ser humano siente una fascinación inevitable por la muerte. No soy tan rarita como aparento. Tú tampoco. Mires, donde mires, el asunto mórtir y su representación han sido una constante en la historia de la civilización. Desde el Mausoleo de Halicarnado, las pirámides, funerales vikingos o zoroástricos y la (trending topic) incineración, nadie se libra de palmarla, y cada cultura tiene su manera particular de expresarse.

Ezo eh azí. Chimpún.

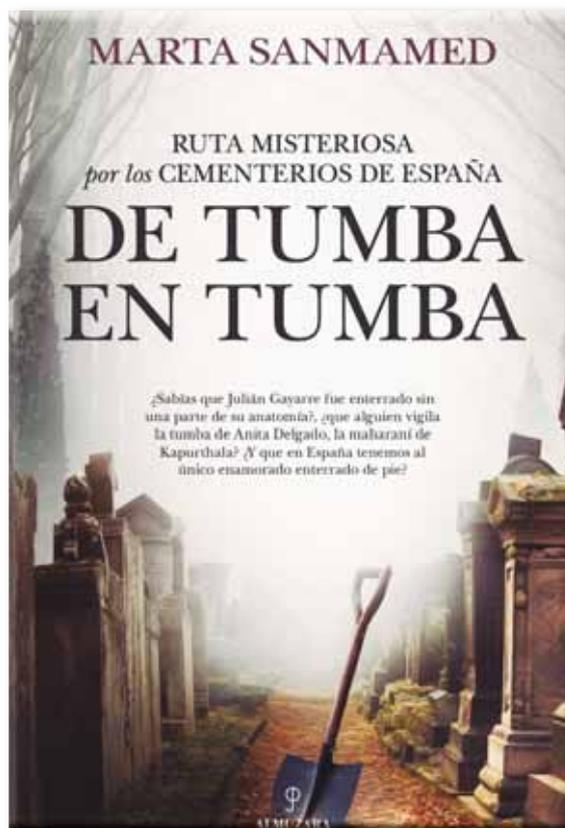
Por eso, el necroturismo o turismo de cementerio sigue en alza, porque la única manera de preservar el pasado es conociéndolo. Pero, no todo vale y hay que enseñar el patrimonio de manera amable.

Esa fue la misión y la visión de este libro. Descorrer el velo y acompañarte en un deambular consciente, a pie de nicho, por nuestra historia. De ahí la pala que aparece en la portada. ¿Te has fijado?

Todo tiene sentido.

En esta ruta te propongo desenterrar tesoros, ¿sabías que Julián Gayarre fue enterrado sin una parte de su anatomía?, ¿que alguien vigila la tumba de Anita Delgado, la Maharani de Kapurthala? ¿Y que en España tenemos al único enamorado enterrado de pie?

Vamos a conocer el cementerio más pequeño y el más grande de Europa y reviviremos historias olvidadas, como la de Teresa y Sis-



Mi epitafio, rumiado durante estos años recorriendo las “villa quietas”, es “Vivió” y no oculto que me inspiré en el “Fuit” del querido Carandell

co, la pequeña Violette, los amantes espías y Casimiro.

No solo es una experiencia cultural, sino también gastronómica, y nos vamos a chupar los dedos con los espetos malagueños, las gildas de Portugalete y un cocido madrileño en el Ritz. ¿Creías que eso de que los paseos cementerios dan hambre era un bulo?

Y, aunque ya no organizo visitas guiadas, te recomiendo apuntarte a las de algunos cementerios decimonónicos. A la luz de las velas, teatralizadas y con música en directo, es una vivencia inmersiva que conecta con tu pasado.

Disclaimer: Las nocturnas de verano del cementerio de la Almudena se agotan en menos de 24 horas. Morir de éxito se llama.

Bien.

Vamos cerrando la tapa que se hace tarde y el tiempo es finito.

Puesto que el mítico tándem Pozo-Concostrina me permite estas letras, deja que te confiese algo que nunca he revelado.

Mi epitafio, rumiado durante estos años recorriendo las “villa quietas”, es “Vivió” y no oculto que me inspiré en el “Fuit” del querido Carandell.

Me he quedado encerrada en un cementerio por la noche, pero me sacaron rápido y no tuve ocasión de departir con ningún fantasma.

Mi tumba fav, ganadora del concurso de cementerios de esta revista en 2014, es la que Benlliure le dedica a su amigo Gayarre. Tienes que ir a Roncal en Navarra y no vuelvas sin un queso y sin visitar la casa (con la laringe) del tenor.

Más cosas.

Me he metido en un ataúd y la sensación es raruna. No te engaña. Menos mal que cuando nos toque, no nos vamos a enterar.

Mi cementerio prefe es el que todavía no cobija mis huesos, aunque con el inglés de Málaga, Comillas, Derio, Luarca, San Justo y la Almudena hago match.

A ver, te recomendaría mi libro como lectura para antes de morir, pero queda pedante y para eso me acompañan grandes plumas.

¡Mira lo que dicen!

Javier Sierra, Premio Planeta de Novela. «Cementerios y bibliotecas tienen en común mucho más que el silencio: ambos esconden historias que aguardan a ser descubiertas. Y Sanmamed es la mejor bibliotecaria de camposantos que encontrarás para conocerlas».

Javier Moro, Premio Planeta de Novela. «Un libro sensacional sobre el arte funerario porque no nos habla de la muerte sino de la vida antes el más allá».

La propuesta es viajar de tumba en tumba y tiro porque me toca. Sencillo.

Te estoy esperando.

¡Sujétame la pala!

Las mareas en algunos lugares cubren y descubren la vida. Eso lo saben bien sobre todo en los pueblos con buenas playas. Las mareas nunca dejan olvidar.

Seguro que en la barca de la foto pescaron, se enamoraron, trapichearon y se divertieron. Es posible que quede gente que recuerde a qué familia del pueblo pertenecía o de dónde llegó cargada de vidas de otros lugares.

Esas playas con buenas mareas son como cementerios inacabados e inacabables.

Esta chalana se puede parecer a los viejos panteones señoriales de cementerios históricos olvidados por todos los descendientes que ya no quieren o no pueden restaurar. La muerte de la embarcación y la del rico panteón. La muerte lo iguala todo. Tanto se igualan

que igual que esos viejos mausoleos tampoco recibe flores.

Aprovecho. Sólo se llevan flores en los cementerios a quien conoces. Error. Hay que dejar de vez en cuando una flor a los de al lado, a los vecinos, aunque no sean conocidos. Igual aciertan y fueron excelentes personas de las que ya nadie se acuerda. Pero

insisto, no dejen flores de plástico. Pónganlas naturales.

La barca y su memoria desaparecerá porque se la comerán las bacterias que viven en el fango y que se alimentan de y desde su madera. También hará su trabajo la paciencia del agua devorando sin prisa el recuerdo y la memoria.

Algún día se retirará la marea y ya no quedará ni una astilla. Igual el ayuntamiento de turno debería organizar, antes de que desaparezca, una fiesta con una pira funeraria para dedicar un columbario con sus cenizas en el paseo marítimo. Y una placa dedicada a los vecinos. Seguro que muchas familias del pueblo se sentirían identificados en esa memoria colectiva.

La de la foto está desapareciendo en un pueblo de Cádiz.



MINUTO DE SILENCIO

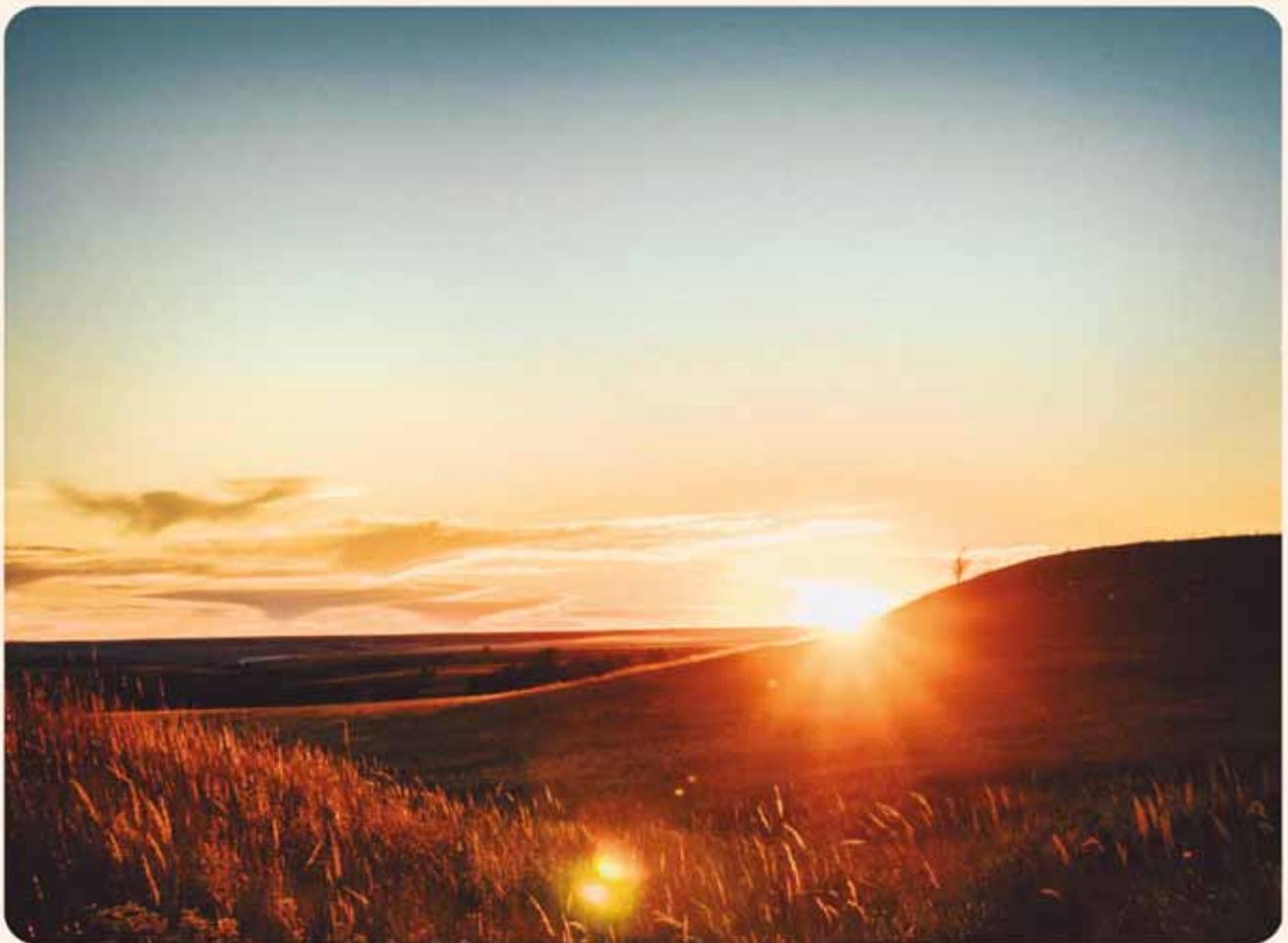
Empiezo con una incorrección de esas a las que, últimamente, estamos muy atentos, prestos a censurarla con brío: A veces cuesta mucho mantener un minuto de silencio. Yo, siempre que me veo conminado a hacerlo, lo mantengo, pero que cuesta, cuesta. A veces hay que esforzarse un poco; otras, muchísimo. El minuto de silencio es, básicamente, una muestra de respeto, y yo soy un tipo muy respetuoso. No es difícil guardar un minuto de silencio a modo de sentido homenaje hacia una persona cercana, un familiar, un amigo, o por alguien hacia el que, sin ser una cosa ni la otra, guardamos un sentimiento de gratitud: por la memoria de un profesor querido, por ejemplo. En esos casos, se guarda un minuto de silencio y se guardan dos, si es menester. Sin embargo, dificulta completar el desafío sin abrir la boca cuando la persona homenajeada nos pilla pelín lejos del radio de alcance de nuestros sentimientos. Antes de comenzar un partido de fútbol, se ruega a los cuarenta y cinco mil -45.000- espectadores -excluyo a quienes siguen el partido desde sus casas, quienes gozan de cierta inmunidad a este respecto- que guarden un minuto de silencio en memoria de un señor que fue tesorero entre los años 1972 y 1984 de la entidad que acoge el encuentro. Entre los forofos del equipo que tuvo el honor de contar durante doce años con los servicios de tan eficaz guardián de las arcas del club, puede haber una decena que no guarde estrictamente el minuto de homenaje, o que, aún sin emitir palabra, no deje de comer pipas durante los sesenta segundos, por ejemplo -eso está feo-, pero, en términos generales, el minuto

de silencio será respetado de un modo más que razonable. Pero, claro, entre la hinchada visitante -formada por, pongamos, unos 15.000 fans- se hace algo más duro mantener el pico cerrado de forma mayoritaria. Algunos, ni siquiera se ponen en pie. Otros, no dejan de hablar con el de al lado acerca de la lesión que padece su delantero centro. Como ocurre en los velatorios, muchos no pueden contener la emisión de un chiste que, en este caso, reúne la figura de la Muerte con la de un representante del equipo rival. Los más creativos, pueden sumar a ese dúo de elementos hermanados para el chiste, la figura de un tesorero, afinando así la gracia de modo tan eficaz que, en torno al cómico de turno, se haga inevitable oír algunas risillas. En otras circunstancias -menos gente invitada a ejecutar el homenaje; todos bajo techo; previo a un evento de por sí menos festivo que una justa deportiva, como una junta de accionistas, por ejemplo- adherir al minuto de silencio es una misión más sencilla. Disculpo, en mayor o menor medida, algunas de las conductas poco empáticas que se dan en los eventos masivos que acabo de señalar. Lo que me parece intolerable es que, durante el desarrollo del silencioso acto de recuerdo, alguien grite algo inconveniente y, en esas circunstancias, cualquier frase resultará inconveniente. Ya tendremos tiempo de poner a parir a jugadores, árbitros o dirigentes. Y hasta será razonable indignarse y gritarle a la cara al vendedor: “¿Cuatro euros por una cerveza?: Tú eres un malnacido”, pero después del minuto de silencio, por favor.

robertovillarblanco@gmail.com

Celebrar cada historia vivida.

enalta.es



Enalta

Cada vida, una historia
para honrar

ATROESA

— HORNOS CREMATORIOS —

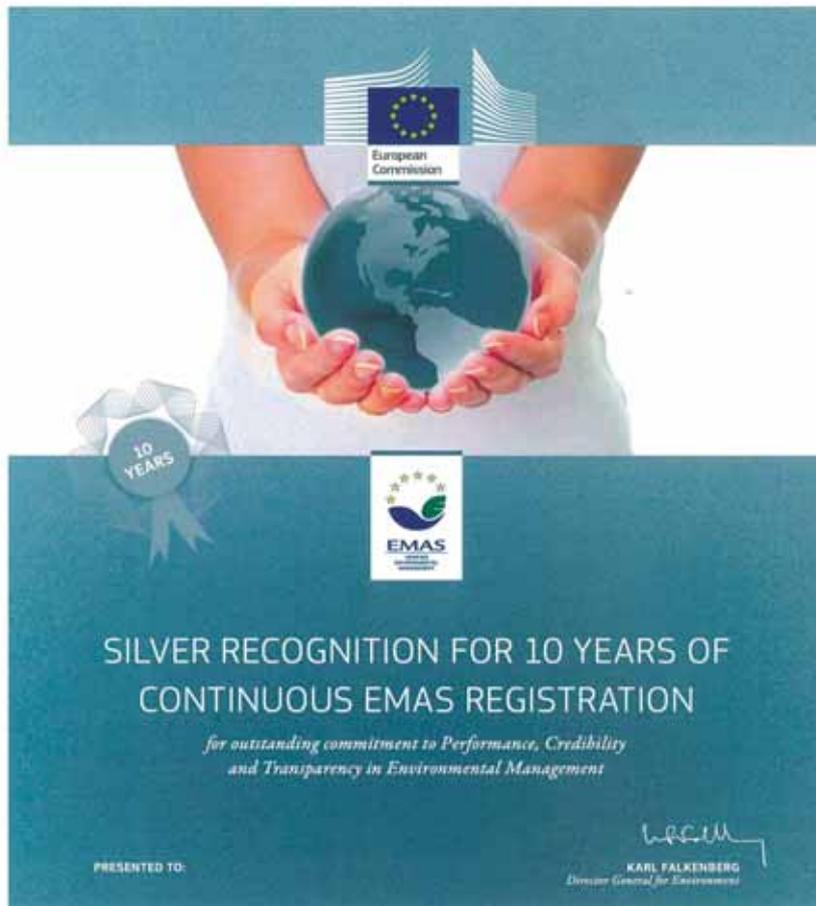
MÁS DE 40 AÑOS AL SERVICIO DEL SECTOR FUNERARIO,
PROTEGIENDO EL MEDIO AMBIENTE.

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es
Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL VERIFICADA



ATROESA

Registration number: ES-MD-000072
2014

Environment



www.atroesa.es